

los libros

Para una
crítica política
de la cultura

Nº 32

Octubre-Noviembre/1973/\$ 5.-



EDUCACION EN ARGENTINA

(II)

AGREMIACION Y LUCHAS DOCENTES

Christine
Glucksmann
GRAMSCI y la cues
tión escolar * Salud
mental : ideología y
poder * Sobre el
guevarismo



Consejo de dirección:

Carlos Altamirano
Ricardo Piglia
Beatriz Sarlo Sabajanes

Diseño Gráfico:

Isabel Carballo

LOS LIBROS. Redacción y publicidad: Tucumán 1427, 2º piso, of. 207, Buenos Aires.

Registro de la propiedad intelectual Nº 1.024.846. Hecho el depósito que marca la ley. IMPRESO EN LA ARGENTINA

Composición tipográfica en frío y armado original **TYCOM** - Montevideo 581, 1º B, Buenos Aires

Impreso en **INTEGRAL S.R.L.** Arregui 5049, Buenos Aires

Tarifa de suscripción

Argentina	
12 números	\$ 60,00
América	
12 números	US\$ 13
Vía aérea	US\$ 18
Europa	
12 números	US\$ 15
Vía aérea	US\$ 21

Cheques y giros a la orden de **LOS LIBROS**, Tucumán 1427, 2º piso, of. 207, Buenos Aires.

Distribuidora en Córdoba:

Kiosco Martín Fierro, Caseros y Trejo - Córdoba

CORREO CENTRAL	Tarifa reducida
	Cond. Nº 9002
	Franqueo pagado
	Conc. Nº 3539

los libros

Para una crítica política de la cultura

Sumario**3**

Editorial

4

Gramsci y la cuestión escolar

por Christine Glucksmann

10

Crisis ideológica y sindicalización: el magisterio del Gran Buenos Aires

por Horacio Cuello y Fernando Mateo

18

Argentina 1973: movimiento docente

por Lisandro Leiva

21

Documentos: Congreso de la C.U.T.E. y declaración de la Agrupación 18 de Noviembre

24

Algunos datos cronológicos acerca del proceso de sindicalización de la docencia (1971-1973)

28

Salud mental: ideología y poder

por Hugo Mario Vezzetti

34

Sobre el guevarismo

por Antonio Melis

36

Libros distribuidos en Buenos Aires en agosto-septiembre-octubre de 1973

Editorial

La intervención crítica de un discurso marxista en la lucha ideológica no se reduce a un simple "debate de ideas": es necesario implementarla en un momento práctico de acción política destinado a crear alternativas revolucionarias y romper la hegemonía de las clases dominantes. Uno de los artículos de nuestro número anterior concluía señalando: "El terreno del discurso ideológico es, aparentemente, un terreno homogéneo: la palabra trata de imponer sus propios criterios de racionalidad. En la Argentina, la política educacional de las clases dominantes se ha expresado ideológicamente con un objetivo idéntico: sustraer el campo de la educación de la áspere realidad de la lucha de clases. Sin embargo, la inserción de los estudiantes y los educadores en general en esa misma realidad, su incorporación activa a las luchas populares contra la dictadura, hicieron caer ese discurso en su propia trampa: la homogeneidad buscada sólo existió en los dominios del pensamiento". Espacio privilegiado de la lucha de clases, en la escuela las masas populares son desposeídas del saber por medio de la imposición de una cultura (siempre "elemental" y de clase) que tiene sus raíces en las relaciones de poder que nacen en la estructura social. En relación con esta realidad existe una lucha práctica en el interior mismo de este aparato ideológico que garantiza la reproducción del sistema: lucha política que toma formas varias y dentro de las cuales algunas experiencias de movilización y radicalización de los docentes en Argentina son un intento de plantear esas alternativas revolucionarias, esas formas concretas de ruptura de la hegemonía burguesa. En esta participación política y organizativa existe ya, de hecho, una crítica práctica a la ideología burguesa que busca poner la educación por encima de los conflictos de clase, como esencia "neutral" dentro de la cual los educadores y los alumnos se definen por su función técnica. En este sentido las nuevas formas organizativas y los nuevos métodos de lucha de los docentes que en este número sintetizan los artículos de Mateo y Cuello y de Lisandro Leiva son un complemento práctico de los análisis ideológicos del número anterior: deben ser leídos en ese marco como un segundo momento, para definir —en la articulación de lucha ideológica y lucha política— esa "crítica política de la cultura" que enmarcará y define los objetivos de la revista.

El trabajo sobre las ideas pedagógicas de Antonio Gramsci hace centro precisamente en la articulación de coacción y consenso por la cual las clases dominantes definen el espacio y los modos de su hegemonía sobre la totalidad de lo social; la escuela como una de las organizaciones propias de este espacio presenta problemas técnicos y políticos vinculados con un aporte importante del pensamiento gramsciano al respecto: toda relación de hegemonía es, a la vez y por su función, pedagógica. Una alternativa escolar que tenga como eje al trabajo, al mundo de la producción, definiría un nuevo principio pedagógico, caracterizado al mismo tiempo como antiautoritario y antidogmático.

En relación con las instituciones que expresan esas relaciones de hegemonía analizadas en este número y en el anterior de *Los Libros*, las de salud mental generan un discurso

ideológico, enjuiciado por Hugo Vezzetti en los textos de sus manifestaciones oficiales. Análisis que debe ser también implementado con propuestas concretas de trabajo gremial y político en el campo de la salud mental que la revista dará a conocer en números próximos.

En octubre se ha cumplido un nuevo aniversario de la muerte del comandante Guevara. El artículo de Antonio Melis que publicamos intenta, además de una lectura de la práctica y el pensamiento de Guevara sobre el internacionalismo y sobre la guerrilla, en relación con los ejes fundamentales de estrecha ligazón entre guerrilla y masas populares, señalar la debilidad de sus formulaciones acerca de la función del partido a la vez que ajustar cuentas con las deformaciones teóricas y políticas propias del guevarismo y de sus expresiones en la izquierda europea, de matriz antileninista y antimaoísta. Depurada de sus desviaciones, la experiencia del Che tiene un centro que hoy más que nunca es necesario subrayar: el énfasis puesto sobre la lucha armada en el marco de una política revolucionaria.

El desenlace del proceso chileno lo confirma. El golpe militar en Chile, a la vez que disuelve las ilusiones reformistas de una siempre fracasada vía pacífica al socialismo, destaca la importancia de la cuestión de la estrategia para el poder de América Latina: la consolidación organizativa y política de la resistencia revolucionaria del pueblo chileno empiezan a configurar una respuesta concreta a esta cuestión. Entre tanto, las medidas de represión fascista de la Junta Militar encuentran su racionalidad en el interior de una violenta campaña antimarxista que muestra de un modo transparente cuáles son las razones y los métodos de la política del imperialismo norteamericano y las clases dominantes chilenas.

Mientras tanto la Argentina es escenario de otra campaña antimarxista orquestada por la derecha del peronismo. Su centro está puesto en detener las luchas populares, frenar el proceso de consolidación de las organizaciones que trabajan por crear una alternativa independiente para la clase obrera y el pueblo. Varios ejemplos de esta política represiva se han desencadenado en el campo específico de trabajo de *Los Libros*: el atentado contra la revista *Militancia*, el allanamiento policial a la sede de *Nuevo Hombre*, la ley del libro que censura la entrada al país de libros y revistas, la renuncia de Puiggrós y las presiones desencadenadas sobre la Universidad.

Poner al marxismo como enemigo principal del pueblo argentino parece ser hoy el objetivo de una táctica que trata de desplazar el centro de la lucha política: enfrentar al imperialismo y sus aliados, luchar contra la dependencia y por la liberación social y nacional.

En esta dirección, el próximo número de *Los Libros* abordará justamente la alternativa Liberación o dependencia, planteando la cuestión en los distintos niveles de la estructura social, en relación con una perspectiva política que ponga al proletariado en el centro del debate como única clase capaz de liderar con éxito las luchas populares por las tareas de la etapa.



Gramsci y la cuestión escolar *

Christine Glucksmann

Entre los numerosos fragmentos dedicados a la cuestión escolar, *La organización de la escuela y de la cultura y Para la investigación del principio educativo* definen una dirección a la investigación, una metodología general que nos sitúan, en seguida, frente a puntos nodales del pensamiento de Gramsci. Así, lejos de ser marginal, la cuestión escolar se vincula con la relación neurálgica que existe entre la pedagogía y la política, tal como Gramsci la elabora en la noción central de *hegemonía*: "La relación pedagógica no puede ser reducida a relaciones específicamente "escolares" por las cuales las nuevas generaciones entren en contacto con las viejas... Esta relación existe en toda la sociedad en su conjunto y para cada individuo respecto de los otros individuos; entre capas intelectuales y no intelectuales; entre gobernantes y gobernados; entre elites y adherentes; entre vanguardias y cuerpos de ejército. Cada relación de "hegemonía" es necesariamente una relación pedagógica".¹

Explicitar la naturaleza de esta relación, el lugar de la escuela en la sociedad, la naturaleza de su crisis y la solución que propone Gramsci, pueden ser los objetivos limitados de estas notas.

Escritos en la prisión de Turi (cerca de Bari) en 1930, estos dos ensayos forman parte de las notas y fragmentos de los primeros *Cuadernos de la cárcel*. Señalemos que se trata de una "investigación en movimiento", según la expresión de C. Luporini² y no de un tratamiento sistemático, pasible de rectificaciones y modificaciones. Como Gramsci mismo nos lo advierte: "Todas estas notas deben ser consideradas simplemente como puntos de vista e indicaciones que serán posteriormente controlados y profundizados".

Carácter "provisorio" que sin embargo no excluye una coherencia profunda. Organizada en torno de ciertos temas rectores, la reflexión de Gramsci se elabora en las condiciones materiales y morales de las cárceles fascistas. A partir, además, de una reconsideración y de una profundización de su propia experiencia de dirigente político: la de la lucha de los Consejos obreros, la aún más cercana de construcción de un partido de nuevo tipo (1923-1926), el Partido Comunista Italiano, contemporáneo de la llegada del fascismo al poder (marcha sobre Roma: 1922).³

2 En su intervención en el coloquio Gramsci de 1958: "La méthodologie philosophique dans la pensée de Gramsci", en *Studi Gramsciani*, Editori Reuniti, 1958.

Las *Cartas desde la cárcel* constituyen al respecto un instrumento precioso para reconstruir sus intereses y el hilo conductor de su pensamiento.

3 Estas notas no apuntan sino a instaurar un *recorrido* de los textos, centrado sobre la cuestión escolar. Por ello no entramos en la discusión de las interpretaciones actualmente en curso. Por lo menos frontalmente... Nos parece necesario operar una doble lectura que no separe la teoría de sus relaciones con la historia y con la política. Lo mismo vale para la interpretación de los *Cuadernos de la cárcel*, de los que el Instituto Gramsci actualmente prepara una nueva edición histórica y cronológica y ya no temática. Ello permitirá encarar los lazos entre los escritos políticos de Gramsci y los *Cuadernos*. Sobre estos problemas, véase Valentino Gerrata: *Punti di riferimento per un'edizione critica dei Quaderni del carcere*, en *Prassi rivoluzionaria e storicismo in Gramsci*, Critica marxista, n° 3, 1967; y el Coloquio organizado por el Instituto Gramsci en 1967, en Cagliari, en especial la intervención de E. Raggiomeri, en *Gramsci e la cultura contemporanea*, Editori Reuniti.

Marzo de 1927: Gramsci planea ocuparse "intensa y sistemáticamente de algún tema que absorbiera y centralizara mi vida interior", por ejemplo "una investigación acerca de la formación del espíritu público en Italia el siglo pasado; dicho de otro modo, una investigación acerca de los intelectuales italianos, sus orígenes, sus agrupaciones según las corrientes de la cultura, sus diversos modos de pensar".⁴

En realidad, recién en febrero de 1929 puede comenzar a tomar algunas notas: "Leeré siguiendo un plan y profundizaré algunos temas precisos, en lugar de devorar libros".⁵

Este "plan" retoma en muchos aspectos el tema originario de 1927, ya que, en 1930, escribe: "Me he concentrado en torno a tres o cuatro temas principales, uno de los cuales es la función cosmopolita que han tenido los intelectuales italianos hasta el siglo XVIII".⁶

Esta tarea lo conduce a ampliar la noción de intelectual y a modificar la de Estado.

A decir verdad, el interés de Gramsci por el estatuto y la función de los intelectuales en la sociedad no aparece en sus primeros *Cuadernos* ni en los años 1929-30. En una carta de marzo de 1927 a Tania, Gramsci nos señala su origen y remite a un texto, a nuestro juicio central, que ha quedado como manuscrito no terminado a raíz de su arresto: *Alcuni temi della questione meridionale*.⁷

"¿Recuerdas mi rápido y muy superficial escrito acerca de la Italia meridional y la importancia de B. Croce? Pues bien, querría desarrollar ampliamente la tesis que apunté allí, desde un punto de vista 'desinteresado', für ewig".⁸

Aunque apresuradas, estas páginas son decisivas para comprender las transformaciones operadas por

4 *Letres de Prison*, Gallimard, p. 53 (en esp. Ant. p. 225).

5 *Idem*, p. 181.

6 *Idem*, p. 265 (en esp. Ant. p.256).

7 Actualmente publicado en *La questione meridionale*, Editori Reuniti, y en C.P.C. Existe una traducción parcial en el libro de H. Portelli, *Gramsci y el bloque histórico*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973 y en Gramsci, *Antología*, México, Siglo XXI, 1970.

8 *Letres de Prison*, Gallimard, p. 54 (en esp. Ant. p. 225).

Gramsci en este terreno: abandono de una definición humanista y tradicional de los intelectuales, apertura de una investigación centrada sobre la "función" de los intelectuales, su función en la hegemonía de una clase social y en la sociedad.

En *Alcuni temi della questione meridionale*, volviendo sobre la experiencia de los Consejos de Turin, Gramsci explicita la forma que debe tomar el "leninismo" en Italia.

"Los comunistas torineses se habían planteado concretamente la cuestión de la 'hegemonía del proletariado', o sea, de la base social de la dictadura proletaria y del Estado obrero. El proletariado puede convertirse en *clase dirigente y dominante* en la medida en que consigue crear un *sistema de alianzas* de clase que le permita movilizar contra el capitalismo y el Estado burgués a la mayoría de la población trabajadora, lo cual quiere decir, en Italia, dadas las reales relaciones de clase existentes en Italia, en la medida en que consigue obtener el *consenso* de las amplias masas campesinas".⁹

Así formulada, la conquista de la hegemonía presupone que el proletariado se convierta en protagonista de la cuestión agraria, bajo las formas específicas de Italia: cuestión meridional y cuestión vaticana. Conquista inseparable de la lucha que apunta a quebrar "el bloque agrario" constituido por las tres fuerzas principales de la sociedad meridional: "La gran masa campesina amorfa y disgregada, los intelectuales de la pequeña y mediana burguesía rural, los grandes propietarios terratenientes y los grandes intelectuales".¹⁰

De allí la gran tesis de Gramsci: "el campesino meridional está ligado al gran propietario terrateniente por *intermedio del intelectual*". En ausencia de toda organización cultural autónoma, de un lazo orgánico real con las masas, los intelectuales meridionales de origen campesino (abogados, profesores), que Gramsci diferencia de los "intelectuales urbanos" ligados al desarrollo de la industria (por ejemplo, el cuadro técnico, el especialista en ciencia aplicada), operan como mediadores en

9 *La questione meridionale*, p. 134-5 y C.P.C., p. 139-40 (en esp. Ant. p. 192).

10 *Idem*, p. 149, en la obra citada de Portelli (en esp. Ant. p. 193).

la organización del consenso. Detentan una función precisa: la de intermediarios entre el campesino y la administración en general, con todas las ambigüedades inherentes a tal posición: demócratas respecto de los campesinos, reaccionarios respecto de los grandes propietarios. De esta forma son proclives a depender de los "grandes intelectuales" (Croce o G. Fortunato) ligados a la cultura europea. Ello explica el juicio de Gramsci a propósito de Croce: "Separa los intelectuales meridionales radicales de las masas campesinas".

Así, la nueva hegemonía del proletariado implica "disolver el bloque intelectual" que funda y suelda las diferentes clases y capas del bloque social y constituye "la base flexible, pero muy resistente, del bloque agrario".

Esta primera aproximación global al problema de los intelectuales, a partir de su función y no de las propiedades internas de la actividad intelectual, alcanzará un desarrollo completo en los *Cuadernos*: "Por ahora se pueden fijar dos grandes planos superestructurales, el que se puede llamar la 'sociedad civil', que está formado por el conjunto de los organismos vulgarmente llamados 'privados', y el de la 'sociedad política o Estado', y que corresponden a la función de 'hegemonía' que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad y a la de 'dominio directo' o de comando que se expresa en el Estado y en el gobierno 'jurídico'". Estas son precisamente las funciones de organización y de conexión: "Los intelectuales son los 'empleados' del grupo dominante para el ejercicio de las funciones subalternas de la hegemonía social y del gobierno político".¹¹

Se comprende entonces que la extensión del concepto de intelectual, la aparición de nuevas funciones intelectuales importa, al mismo tiempo, una refundición del concepto de Estado, a la luz de las formas que reviste (crisis del Estado liberal, aparición del fascismo...).

"Ese estudio me lleva también a ciertas determinaciones del concepto de Estado, que generalmente se entiende como sociedad política (o dic-

11 Remitimos para más detalle a la traducción francesa de estos textos sobre los intelectuales, *Oeuvres choisies*, Editions Sociales, La formation des intellectuels, (en esp. I., p. 16).

*Este trabajo fue publicado en: *Literature/science/idéologie*, n° 3/4, 1972

tadura o aparato coactivo para configurar la masa popular según el tipo de producción y la economía de un momento dado), y no como un equilibrio de la *sociedad política* con la *sociedad civil* (o *hegemonía* de un grupo social sobre la entera sociedad nacional, ejercida a través de las organizaciones que suelen considerarse privadas como la iglesia, los sindicatos, las escuelas...)¹²

Que el sistema escolar sea como todas las otras "organizaciones culturales" (prensa, editoriales, instrumentos de formación de la opinión pública, instituciones culturales) *uno de los lugares de la hegemonía de una clase social*, es el hilo conductor de Gramsci en todos los análisis de los Cuadernos: "La supremacía de un grupo social se manifiesta de dos maneras: como *dominación y dirección intelectual y moral*".¹³

Esta insistencia constante sobre las "organizaciones de la hegemonía" nada tiene que ver con una interpretación funcionalista o instrumental, que relacione mecánicamente las instituciones con las clases o el Estado. Se arraiga más bien en toda la práctica política de Gramsci, en su "leninismo", tal como lo señaló P. Togliatti.¹⁴

A partir de 1918, y en polémica contra A. Leonetti que subestimaba la necesidad de la educación y de la propaganda en el interior del Partido Socialista, Gramsci defendió la constitución de una "organización específica" de la cultura: "La organización es, hasta el momento, una manera de ser que determina una forma de conciencia". Porque el socialismo es "una visión integral de la vida", es "organización, no sólo organización política y económica sino también, y especialmente, organización del saber, de la voluntad, obtenida a través de la actividad cultural".¹⁵

En las diversas luchas de Gramsci como "dirigente político, de la 1917 encaminada a fundar en Turín "una asociación de cultura", la del "periodismo integral" encarada en *Ordine Nuovo*, la de la fundación de

un partido nuevo concebido como "intelectual colectivo", se reencuentra una constante que vincula a Gramsci con Lenin: la cultura es "un concepto de base del socialismo".¹⁶ Problemática que tomará amplitud en los *Cuadernos de la cárcel* con la profundización de las relaciones Estado/Sociedad civil, de la hegemonía.

II

La organización está en "crisis y no se trata de una simple "crisis escolar", sino de una crisis global, denominada "crisis orgánica" y *crisis de hegemonía*: ésta es la coyuntura histórica que sostiene el análisis de Gramsci en estos dos textos.

La crisis de la escuela humanista tradicional, creada por el Estado liberal mediante la ley Casati (1861) que reposa sobre un esquema dualista —una escuela elemental para el pueblo, una escuela clásica para las clases dirigentes—, no se produce en los años 25-30 sino que se remonta a comienzos de siglo, a los años de la juventud de Gramsci. El desarrollo de las fuerzas productivas con las consiguientes repercusiones sociales —aparición de un nuevo tipo de intelectual "urbano" necesario para la producción— ya había provocado una proliferación anárquica de escuelas profesionales, técnicas, cada vez más especializadas y sectorizadas.

En 1916, en un artículo de *Avanti*, "Uomini o macchine?"¹⁶, Gramsci crítica el sistema escolar italiano y su carácter de clase: "La cultura es un privilegio. La escuela es un privilegio. Y no queremos que sea así. Todos los jóvenes deberían ser iguales frente a la cultura".

Excluido de la escuela clásica por esa sociedad que desarrolla una "especialización contra natura", que de ningún modo considera las "capacidades individuales", el proletariado es arrojado hacia las escuelas técnicas y profesionales. De hecho, la misma división instituida por el Estado liberal entre clásica y técnica toma un camino aún más antidemocrático. La escuela técnica misma se convierte en un "privilegio" y sirve a la formación de la pequeña burguesía.

De tal modo, sólo quedan para los obreros y campesinos las famosas "escuelas profesionales", instauradas por la burguesía giolittiana. No hay nada de casual en todo esto: en una época caracterizada por un 350/o de analfabetos (1917) la burguesía sólo necesita "obreros máquina" y no "obreros hombre".

Volviendo algunos años después, en pleno período de los Consejos, a la cuestión escolar, Gramsci insiste sobre la *incapacidad política* de la burguesía frente a la crisis.

"El problema de la escuela es a la vez un problema técnico y un problema político. En el Estado parlamentario democrático, el problema es insoluble, técnica y políticamente".¹⁷

Además, lejos de asegurarse, por medio de la escuela, la totalidad de su dominación ideológica, "la burguesía como clase que controla el Estado se desinteresa de la Escuela".

El mismo veredicto se pronuncia varios años más tarde, cuando Gramsci realiza el balance crítico de la política escolar ligada a la Reforma Gentile. Esta, elaborada bajo la inspiración del filósofo neo-idealista Gentile, ministro de Instrucción Pública del Gobierno de Mussolini en 1922, retoma ciertos aspectos del proyecto anterior de Croce (quien también había sido ministro de Educación nacional bajo Giolitti, en 1921-22). Lejos de paliar la crisis, la acentúa en un sentido autoritario. Reforzamiento de la segregación social, desarrollo de la función de la religión en la enseñanza, abolición de toda formación general, desinteresada, estrictamente reservada a una élite: puntos todos estos que Gramsci critica. Crítica que también tiene como blanco los principios pedagógicos neo-idealistas que se implementan.

De todas formas, esta crisis no es específicamente escolar, sino que constituye el síntoma de una crisis más profunda, "crisis orgánica", "crisis de hegemonía".

Y sin duda encontramos aquí uno de los aportes específicos de Gramsci al marxismo. La profundización de la dialéctica base-superestructura permite, como lo señala L. Gruppi,¹⁸ un enriquecimiento del concepto de cri-



sis en el nivel de las "superestructuras": "En Gramsci, la crisis revolucionaria es vista esencialmente en el nivel de la hegemonía y concebida como crisis de hegemonía. Pero una crisis de este tipo inviste toda la sociedad, todo el bloque histórico, y no debe olvidarse que el bloque histórico comprende la superestructura y la infraestructura".¹⁹

La crisis de hegemonía aparece cuando la clase que detenta el poder pierde su capacidad de dirección ideológica y cultural, su capacidad de organizar "el consenso" de las masas y captar intelectuales. De allí sus rasgos:

1. Esta crisis alcanza la relación entre el consenso y la fuerza en el Estado. La clase en el poder "puesto que ya no hace avanzar a la sociedad entera" (económica y culturalmente) entra a un poder cada vez más autoritario, a la fuerza. Ello puede provocar situaciones peligrosas, propias de una solución "cesarista".
2. Como crisis política afecta las relaciones de los partidos y sus representantes. Como crisis del parlamentarismo, de los partidos tradicionales, se interioriza en crisis interna de cada partido, entre fracciones rivales.

19 Para el análisis de la crisis orgánica y del cesarismo ver en francés *Oeuvres Choisies*, p. 246 y siguientes; Observations sur quelques aspects de la structure des partis politiques dans les périodes de crise organique (en esp. *Notas sobre Maquiavelo*, p. 62).

3. Se presenta como "crisis de autoridad", con todos los fenómenos de descomposición ideológico-moral y de corrupción que la acompañan. Crisis de una forma de "civilidad", de cultura, de moralidad, que alcanza particularmente todos los "aparatos" de la hegemonía política y cultural de la clase dominante, es decir el Estado en sentido "integral", en el sentido en que tiene una función "educadora" cuando tiene una función "progresista".

"El Estado tiene y requiere el consenso, pero educativamente este consenso por medio de las asociaciones políticas y sindicales que son no obstante organismos privados, en manos de la iniciativa privada de la clase dirigente".²⁰

20 A propósito de los "organismos de hegemonía" no puede aquí dejarse de señalar la relación entre el análisis de Gramsci y el propuesto por Althusser en sus *Notes pour une recherche: Idéologies et appareils idéologiques d'Etat*, en *La pensée*, nº 151 (en esp. "Aparatos ideológicos del Estado", Buenos Aires, Fichas de Nueva Visión). Quizás porque el análisis de Althusser se sitúa sobre el terreno explorado por Gramsci: análisis de las formas de persuasión, de conquista de las masas en el nivel institucional. La "traducción" operada por Althusser a su problemática deja aparecer, sin embargo, ciertas diferencias.

1. En Gramsci, el análisis de la hegemonía no se agota con el análisis del Estado: remite a la sociedad civil y al modo de dirección de una clase (ideológico, político y cultural) sobre el conjunto de la sociedad y en sus relaciones con el Estado. En varios pasajes Gramsci insiste sobre el carácter privado de la hegemonía. Sin embargo, se puede señalar, como lo hace Portelli en la obra citada, que la distinción entre las "organizaciones llamadas privadas" que dirigen la sociedad civil y el aparato coercitivo del Estado no es absoluta. La experiencia del fascismo, forma del "cesarismo moderno" de tipo policial, como determinación de una etapa histórica en la cual la "guerra de posición" sucede a la guerra de movimientos (ataque frontal, en 1917) suscita una reflexión teórica y política sobre la naturaleza del Estado y sus funciones. Así, se encuentran en Gramsci numerosas desarrollos acerca de "los signos de estización de la sociedad civil", que se refieren a las instituciones culturales y particularmente a la escuela (cf. Portelli, *op. cit.*).

2. Considerada con mayor amplitud, la relación entre el Estado y la sociedad civil no se reduce jamás a la mera distinción entre el aparato coercitivo y el aparato ideológico. Como lo señala Leo-nardo Paggi, en *Antonio Gramsci et il moderno principe* (Editori Reuniti), esta distinción es secundaria para Gramsci. El carácter pluridimensional de la sociedad

Polemizando a la vez con el idealismo crociano y con una concepción unilateral del Estado que lo reduce a "la fuerza", concepción propia de una burguesía "saturada" (incapaz de asimilar a toda la sociedad y abrir perspectivas nacionales), Gramsci insiste en las diferentes "funciones" del Estado: económicas, pero también ideológicas: "Todo estado es ético en la medida en que una de sus funciones más importantes es llevar la gran masa de la población a un determinado nivel cultural y moral, nivel (o tipo) que corresponde a las necesidades de desarrollo de las fuerzas productivas y, en consecuencia, a los intereses de las clases dominantes. La escuela como función educativa positiva y las tribunales como función educativa represiva y negativa son las actividades más importantes del Estado en este sentido".²¹

Si la escuela es "un instrumento que sirve a la formación de los intelectuales en diferentes grados", la complejidad de la función intelectual como de las especializaciones escolares no se refiere sólo al nivel ideológico sino también al grado de "civilidad" de los Estados y a las repercusiones sociales del desarrollo de las fuerzas productivas modernas. De allí, el doble juicio de Gramsci sobre las escuelas técnicas: "Expresión de las nuevas funciones intelectuales (ingeniería-técnicos-intelectuales-urbanos por oposición a los intelectuales rurales), son también instrumentos que cristalizan las diferencias sociales, bajo la falsa apariencia de la democracia".

En este sentido se podría pensar

civil no puede ser reducido sólo al nivel ideológico, sino que también incluye el análisis de la sociedad en su conjunto.

Podría agregarse que lo que interesa a Gramsci es la dialéctica que permite que una "clase subalterna" se convierta en hegemónica. De allí la profundización de conceptos como el de *crisis* y del modo mismo según el cual se organiza la nueva hegemonía (*teoría del partido* y de la "reforma intelectual y moral") en sus relaciones con la *clase* y el conjunto de la sociedad. De allí también el interés por un análisis comparado de las revoluciones burguesas en Occidente, como espacio donde se traba una cierta configuración cultural, una relación específica, históricamente determinada entre clase dominante, formación de "un bloque ideológico" y "aparato de cultura" (escuelas, círculos, clubs, bibliotecas, prensa...). Véase P.P., p. 172 y siguientes.

21 M. p. 128 y M. p. 88.

12 *Letras de Prison*, p. 333 (en esp. Ant. p. 272). El subrayado es nuestro.

13 R. p. 70.

14 Véase P. Togliatti, *Gramsci*, Editori Reuniti.

15 Prima liberii, S.G. p. 300-302.

16 Filantropia, buona volontà e organizzazione, S.G., p. 145-47.

17 Il problema della scuola, O.N. p. 255.

18 Luciano Gruppi, *Il concetto di egemonia in Gramsci*, Editori Reuniti.

que el desarrollo de la actividad y la organización escolar, ligado a de las fuerzas productivas, tiende a una más "grande especialización técnico-cultural", y desarrolla "la más amplia base posible para la selección y la elaboración de las más altas cualidades intelectuales —o sea de dar a la cultura y a la técnica superior una estructura democrática".²² Pero ello no sucede. En primer lugar porque la relación de los intelectuales con el mundo de la producción no es directa, sino que pasa "por la complejidad de las superestructuras de las que los intelectuales son funcionarios". Pero también, y sobre todo, porque la distribución de los diferentes tipos de escuelas remite a la división del trabajo social, a las diferentes capas y clases sociales productoras de intelectuales.

Así, salir de esta "crisis" del aparato escolar, proponer una solución sobre el plano de la educación, es inseparable de una lucha global por la constitución de un "nuevo bloque histórico", de una nueva alianza de clases, donde la clase obrera pueda construir su hegemonía política y cultural. Es en este cuadro global donde se sitúan las dos alternativas propuestas a la crisis: la alternativa escolar y la alternativa pedagógica.

Alternativa escolar

Gramsci rechaza toda escuela que reproduzca las segregaciones sociales, la división del trabajo existente. Se pronuncia por una "escuela única" —llamada a veces "unitaria"—, pública y gratuita, hasta los 15-16 años. En oposición a la política de la burguesía que impone una instrucción profesional miope, reducida al mínimo técnico necesario al lucro, esta escuela dispensaría una formación general, *desinteresada*, humanista, que permitiría dominar una especialización que no debe ser prematura.

En este carácter "desinteresado" resuena el eco del Gramsci de 1918, su lucha para que la clase obrera pueda disponer de una formación de conjunto, para que no fuera en-

cerrada en el "ghetto" de la especialización encaminada hacia la producción: "El proletariado necesita una escuela desinteresada. Una escuela donde el niño tenga la posibilidad de formarse, de convertirse en hombre, de adquirir los rasgos generales necesarios al desarrollo del carácter. En suma, una escuela humanista".²³

Alternativa pedagógica que, del mismo modo, ponga en el centro de la pedagogía "un nuevo principio educativo": el trabajo.

Pues, como lo señalaba Gramsci: "En un período de crisis ¿cuál es el punto de referencia para el nuevo mundo en gestación? El mundo de la producción". Pero es necesario entender la naturaleza de este nuevo principio pedagógico. No se trata de retomar la tentativa "snob" de las Public Schools inglesas, que yuxtaponen al trabajo intelectual "ixotes" de trabajo manual práctico.²⁴ Si el trabajo es educativo lo es en tanto momento "teórico-práctico" que asegura el dominio del mundo natural y social. Asociado a la enseñanza científica debe permitir la formación de un nuevo tipo de intelectual. Así comprendido, el trabajo "productivo y creador", nunca separado de una formación general y cultural desinteresada, realiza la unidad de la escuela y la vida, de la escuela y la sociedad.

Se comprende porque, si bien Gramsci rechaza toda pedagogía autoritaria, dogmática, crítica igualmente una pedagogía "activa", incluso libertaria, que descansaría sobre la mera espontaneidad de los niños como portadores de intereses *radicalmente autónomos*. Y ello por razones sociales que hacen a las relaciones entre la infancia y el medio, que Gramsci denomina "folklore". Ni exotismo pintoresco ni rarezas: el folklore es "algo muy serio, que debe ser tomado en serio".²⁵ Representa, en realidad, la cultura de las "clases subalternas", suerte de inconciente cultural previo a la escuela, muy complejo. A la vez reflejo de las condiciones de vida del pueblo, es la concepción del mundo y de la vida en la que se yuxtaponen

elementos críticos respecto de la "cultura oficial" y elementos importados de las ideologías dominantes, elementos de retraso y de provincialismo.

A través de esta noción general nace una teoría del retraso cultural, de las desigualdades acentuadas en Italia por la existencia de una unificación nacional tardía y por la cuestión meridional. Por ello la escuela debe crear un medio "homogéneo" que permita superar de manera crítica, conciente, ese estado de la "cultura popular", con todos sus límites. "Toda generación educa a la nueva generación" y no existe una espontaneidad en estado natural: frente al análisis "se convierte cada vez más en problemática".²⁶

Se comprende quizás mejor que la pedagogía gramsciana sea inseparable del método dialéctico. Si se debe enseñar "el folklore" a los mismos maestros es evidentemente porque "el educador debe ser educado" (Marx). La relación maestro-alumno no es fundamentalmente distinta, aun cuando sea específica, de la de los intelectuales en su relación con las masas, la de los gobernantes y los gobernados, la de la dialéctica interna del partido político de la clase obrera como "intelectual colectivo". [...]

Abreviaturas utilizadas (Obras de Gramsci, Einaudi)

- S.G. Scritti Giovanili
- O.N. L'Ordine Nuovo
- C.P.C. La Costituzione del Partito Comunista
- M.A. Il materialismo storico e la filosofia de B. Croce
- M. Note sul Machiavelli, sulla politica e sullo stato moderno
- P.P. Passato e presente
- I. Gli intellettuali e l'organizzazione della cultura
- R. II. Risorgimento

También se cita según las siguientes ediciones en castellano: *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1972; *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1971; *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1972; *Antología*, selección y notas de Manuel Sacristán, México, Siglo XXI, 1970.

Darcy Ribeiro EL PROCESO CIVILIZATORIO

Lo que Ribeiro nos presenta es un cuadro de amplitud sin precedentes, un análisis frecuentemente incisivo y una independencia sorprendente. Su crítica se extiende a todas las escuelas de pensamiento y somos dejados con una visión de los últimos 4 ó 5 siglos que, por primera vez, vinculan indisolublemente las naciones "desarrolladas" y las "subdesarrolladas", no como representativas de etapas sucesivas, sino como manifestaciones complementarias de un patrón único de crecimiento institucional (Robert M. Adams, University of Chicago).

Veo este libro como un desarrollo post-Gordon Child. Pero el hecho de haberlo concebido un hombre del Tercer Mundo tiene, sin duda, consecuencias. Considero a Darcy Ribeiro la inteligencia más autónoma del Tercer Mundo de que tengo conocimiento. Justo le sentí nala de la clásica subordinación mental del subdesarrollado (Anísio Teixeira, Universidade do Brasil, Rio de Janeiro).

Darcy Ribeiro es un antropólogo brasileño conocido por su obra publicada en diversos países. Fue fundador y primer rector de la Universidad de Brasilia y ministro de Educación y Cultura del gobierno de Goulart, a raíz de cuyo derrocamiento debió exiliarse. La edición inglesa de *El Proceso Civilizatorio* fue objeto de un debate internacional, promovido por Current Anthropology, en el cual se destaca su valor como tentativa de formulación de una teoría global de la evolución sociocultural, similar a las de Lewis H. Morgan y Friedrich Engels.



León E. Halkin INICIACIÓN A LA CRÍTICA HISTÓRICA

Esta obra, publicada originalmente en francés con el título de *Initiation à la critique historique*, viene a colocar al lector común, y mucho más al historiador experimentado, en contacto directo con una perspectiva de la investigación histórica en la cual toca el papel principal al ejercicio de la capacidad creadora, como factor principal de la investigación.

El autor de este libro, el notable historiador belga León E. Halkin, nos presenta el objeto del mismo con las siguientes palabras: "es el de iniciar a sus lectores en la crítica histórica, es decir, presentar una selección de nociones y ejemplos adecuados para hacer comprender mejor las dificultades de la historia y la misión del historiador".

En efecto, *Iniciación a la crítica histórica* se divide en dos partes: la primera expresa los principios fundamentales de la crítica histórica y la segunda, aspecto de esencial importancia, nos muestra algunas de las innumerables aplicaciones de aquella; he aquí sus títulos: Retratos de Felipe II, El mito de Napoleón, Hitler y la resistencia alemana, La crueldad de los suplicios, Avatares del honor e Intolerancia e Inquisición.



Donald Fanger DOSTOIEVSKI Y EL REALISMO ROMANTICO

Un estudio sobre Dostoiévski en relación con Balzac, Dickens y Gogol

El libro en todas partes presenta ejemplarmente la "poética del realismo". Los capítulos introductorios sobre Balzac, Dickens y Gogol son modelos de precisión, de análisis sofisticado y la sección principal sobre Dostoiévski comunica admirablemente su visión de la dinámica urbana. En su intento por definir y defender nuevas categorías y de aplicarlas a los principales novelistas europeos, el profesor Fanger ha aprovechado decididamente su propia comprensión de la naturaleza de la ficción y de sus autores preferidos... Su libro representa un servicio bien recibido en el cambio de la discusión de ficción de categorías miméticas a categorías imaginativas, de las cuales ninguna es verdaderamente real. Su discusión de lo grotesco, como un modo de "altísimo realismo", parece especialmente valiosa a esa luz. Sus manifestaciones cómicas y trágicas son hábilmente enlazadas con la evolución romántico-idealista. (Mark Spilka)

Una excelente discusión no sólo de la genealogía literaria de Dostoiévski, sino de todo el espinoso problema que constituye el realismo en literatura. La erudición de Fanger en literaturas inglesa, francesa y rusa y en tradiciones críticas, su amplia perspectiva histórica, su independencia de juicio, todo contribuye para un rico y valioso tratamiento del tema. (Choice)



UNIVERSIDAD CENTRAL
DE VENEZUELA

²³ Uomini o macchine? S.G. p. 576-590.

²⁴ I. p. 121-123.

²⁵ L.V.N. p. 215, Osservazioni sul folklore.

²⁶ I. p. 115-116.

²² I. p. 8 (traducción *Oeuvres choisies*, artículo citado; en esp. I. p. 15).

Crisis ideológica y sindicalización: el magisterio del Gran Buenos Aires

Horacio Cuello y Fernando Mateo

"La observación empírica tiene necesariamente que poner de relieve en cada caso concreto, empíricamente, y sin ninguna clase de falsificación, la relación existente entre la organización social y política y la producción".

Carlos Marx y Federico Engels, *La ideología alemana*

A partir de 1970, la agudización de la crisis ideológica, política, económica y "profesional" latente en el magisterio, pone a la orden del día un curso de acción que dominará hasta el presente el heterogéneo universo gremial docente: la disolución del Comité Unificador Docente de Acción Gremial (CUDAG) conduce a las agremiaciones docentes a un compromiso que se concreta en el Acuerdo de Nucleamientos Docentes. El Acta Constitutiva del AND plantea ya como prioridad lo que será su propia acta de defunción: "se propender en el menor plazo posible a la formación de un ente nacional de organizaciones docentes, con personería gremial, que concrete orgánicamente los anhelos de unidad efectiva de todos los educadores del país".

Señalemos que este proceso de sindicalización se desencadena en una coyuntura en que la agudización de la lucha de clases en la sociedad argentina, torna cada vez más difícil la consolidación de los proyectos de las clases dominantes; dicho de otro modo: el rechazo popular a la dictadura militar cobra formas cada vez más violentas. Correlativamente, se profundiza la crisis del capitalismo dependiente: a la desnacionalización

de la economía y la superexplotación de la clase obrera, se une un proceso de creciente pauperización de los sectores intermedios, no directamente productivos, que adquiere —por los rasgos específicos de la formación social argentina, cuya estructura ocupacional se caracteriza por un alto grado de sobreterciarización— una significación masiva. Inscripto en ese contexto, el proceso de sindicalización se expresa a través de cuatro rasgos perfectamente diferenciados: (1) una sucesión de luchas contra la política educacional y salarial de la dictadura, que carecen de continuidad orgánica, pero no de persistencia; (2) la adopción de métodos propios de la clase obrera (paros por tiempo indeterminado, huelgas, planes de lucha, movilizaciones); (3) la aparición de alternativas en el campo organizativo, que revisten la forma de luchas contra las modalidades burocráticas en la organización de los docentes; y (4) la crisis de la "identidad profesional" del docente, que llega a su punto nodal con la emergencia del concepto de "trabajador de la educación".

Al mismo tiempo, dentro del contexto de la sindicalización, la experiencia más avanzada en el desarrollo ideológico y político de las luchas gremiales es la que se registra en el Gran Buenos Aires, y, más específicamente,

en los distritos disidentes de la Federación de Educadores Bonaerenses D.F. Sarmiento¹.

II

Las bases materiales que posibilitan que en el Gran Buenos Aires se concrete la experiencia más avanzada en este proceso, tienen su expresión, en el ámbito específico que investigamos, en tres claves históricamente determinadas: (a) un determinado grado de desarrollo organizativo, que supone, a su vez, cierto grado de (b) homogeneidad y (c) autoconciencia.

Los materiales que presentamos aquí, constituyen un primer acercamiento a la elucidación del grado de homogeneidad del grupo social considerado. Dicho de otro modo: buscamos situar el elemento —sea a nivel nacional o en el caso específico del Gran Buenos Aires— que actúa como fuente de homogeneidad en el pasaje a la autoconciencia del grupo "profesional" docente.²

De acuerdo con la estadística, el magisterio primario que, aparece co-

¹ No es nuestro propósito historiar aquí los avatares de ese proceso, pero consideramos que la afirmación está suficientemente probada por el estado actual de la cuestión.

mo el elemento homogeneizador, cobra un doble sentido. De una parte, advertimos su predominio cuantitativo sobre el total del personal docente, que se acentúa en las grandes concentraciones urbanas: (a) el magisterio primario del Gran Buenos Aires constituye el 109/o del total del personal docente de todo el país, y extiende su influencia inmediata a los sectores de pre-primaria y secundaria con los cuales alcanza el 189/o del total nacional.³

(b) Asimismo, en la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires, el magisterio primario asciende al 239/o del total del personal docente de todo el país, y extiende su influencia a los sectores de pre-primaria y secundaria, con los cuales alcanza el 479/o del total del país. En menor escala, pero confirmando la tendencia, el magisterio primario predomina *notoriamente* en Córdoba, Mendoza, Santa Fe y Tucumán.

De otra parte, el elemento homogeneizador de orden cualitativo, que no se evidencia en la estadística, está dado por la identidad de las condiciones de trabajo del magisterio primario en relación con las otras modalidades: en el caso de la pre-primaria, debe señalarse el carácter reciente de su incorporación al sistema; mientras que en la secundaria, a la diferenciación por dependencia, que examinaremos más adelante, se le agrega la diferenciación en una multitud de ramas que actúa como disgregadora en el plano de las reivindicaciones. Correlativamente, esa diferenciación contribuye a mantener el efecto de fetichización por el cual el profesor secundario cree ver en su práctica, el ejercicio de una "profesión independiente".

La tendencia homogeneizadora que el magisterio primario imprime al conjunto, es contrarrestada, no obstante, por una serie de múltiples determinaciones que tienden a frac-

² Aludimos aquí al momento económico-cooperativo de que habla Gramsci: "... se siente la unidad homogénea del grupo profesional, y el deber de organizarla, pero no se siente aún la unidad con el grupo social más vasto", y el pasaje a un segundo momento en el que se logra: "... la solidaridad de intereses con todos los miembros del grupo social". Gramsci, Antonio, *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*, Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1972, p. 57.

³ Anotemos aquí un hecho significativo: en los distritos del Gran Buenos Aires, las agremiaciones docentes —las Uniones de Educadores— han nucleado inicialmente al magisterio primario del partido, y se han constituido en centros de atracción o de facilitamiento de la organización para los docentes de otras modalidades.

CUADRO 1. REPUBLICA ARGENTINA. PERSONAL DOCENTE (pre-primario, primario y secundario). DISTRIBUCION Y PORCENTAJE QUE REPRESENTAN LOS MAESTROS PRIMARIOS (1972).

JURISDICCION	MAESTROS PRIMARIOS		PERSONAL DOCENTE (Pre-primarios, primarios y secundarios)
	TOTAL	%	
1. Capital Federal	19.899	41	48.171
2. Gran Buenos Aires	36.919	56	65.147
3. Demás Partidos de Bs. As.	31.703	53	58.991
4. Catamarca	2.641	66	3.968
5. Córdoba	16.822	50	33.256
6. Corrientes	6.693	66	10.002
7. Chaco	5.880	71	8.219
8. Chubut	1.917	66	2.875
9. Entre Ríos	8.339	62	13.350
10. Formosa	2.629	77	3.390
11. Jujuy	3.556	73	4.813
12. La Pampa	1.840	61	2.971
13. La Rioja	2.070	69	2.988
14. Mendoza	8.235	54	15.032
15. Misiones	4.911	72	6.728
16. Neuquén	1.634	64	2.527
17. Río Negro	2.650	62	4.261
18. Salta	5.777	67	8.507
19. San Juan	4.263	66	6.369
20. San Luis	2.310	56	4.118
21. Santa Cruz	835	57	1.456
22. Santa Fe	15.456	51	30.999
23. Santiago del Estero	6.364	74	8.575
24. Tierra del Fuego	113	57	198
25. Tucumán	9.126	67	13.514

Fuente: Elaboración propia, sobre datos proporcionados por: *Estadística Educativa*, pp. 19 y ss.

turarla. Enumerándolas, se trata de: (a) hay una diferenciación entre el personal docente que depende del sistema oficial y el que depende del sistema privado; y (b) en las provincias, a esta diferenciación se le sobreimpone la que se produce entre el personal docente que depende de las autoridades provinciales —o en menor grado municipales— y el que depende de las autoridades nacionales; y (c) en la enseñanza media, la ya señalada diferenciación por modalidades (ciclo básico y bachillerato, comercial, industrial, técnica, artística, asistencial).

Examinemos, en términos generales, el grado de diferenciación, en lo relativo a la dependencia.

De acuerdo con lo que señala el Cuadro 3, la tendencia generalizada

en el plano nacional, marca un efecto multiplicador de la diferenciación en el ámbito de la enseñanza media: el personal docente de ese nivel, que representa el 39,8/o del total, ve agudizarse su diferenciación relativa en la medida en que el 65,5/o de ese 39,8/o depende de organismos oficiales, mientras el 35,5/o restante depende de establecimientos privados.

Por el contrario, la homogeneidad del magisterio primario no se ve mellada, dado que, representando el 56,3/o del total del personal docente de todo el país, el 84,9/o de ese 56,3/o depende de organismos oficiales, ascendiendo el personal dependiente de organismos privados apenas al 15,1/o.

Por su parte, el Cuadro 4 permite

CUADRO 2. DISTRITOS DEL GRAN BUENOS AIRES. PERSONAL DOCENTE (pre-primario, primario y secundaria). DISTRIBUCION POR DISTRITOS (1972).

DISTRITO	PERSONAL DOCENTE		
	Primaria	Pre-prim. y secundaria	TOTAL
Almirante Brown	1.649	774	2.413
Avellaneda	2.206	2.312	4.518
Berazategui	953	672	1.625
Esteban Echeverría	1.158	598	1.756
Florencio Varela	895	224	1.119
San Martín	2.072	2.197	4.269
General Sarmiento	2.491	1.438	3.929
La Matanza	4.817	2.806	7.623
Lanús	2.476	1.701	4.177
Lomas de Zamora	2.677	1.573	5.266
Merlo	1.372	681	2.053
Moreno	1.058	604	1.662
Morón	3.308	2.717	6.025
Quilmes	2.442	1.983	4.425
San Fernando	914	867	1.781
San Isidro	1.858	1.894	3.682
Tigre	1.116	602	1.718
Tres de Febrero	1.672	1.680	3.352
Vicente López	1.785	1.919	3.784

Fuente: *Ibid.*

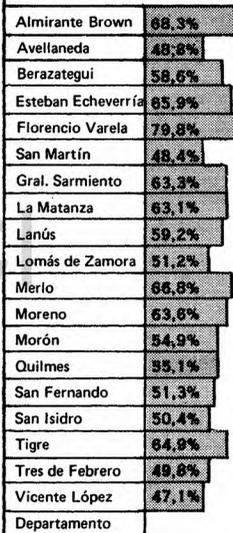
CUADRO 3. REPUBLICA ARGENTINA. PERSONAL DOCENTE (pre-primaria, primaria y secundaria). DISTRIBUCION POR DEPENDENCIA (1972).

Nivel Educativo	Total	Dependencia			
		Oficial	%	Privada	%
1.Pre-primario	13.695	9.456	69,1	4.239	30,9
2.Primario	202.596	171.977	84,9	30.619	15,1
3.Medio	143.234	92.306	65,5	50.928	35,5
Total (1+2+3)	359.525	273.739	76,1	85.786	23,9

Fuente: *Id. ant.*, p. 344.

GRAFICO I.

DISTRITOS DEL GRAN BUENOS AIRES. PERSONAL DOCENTE (pre-primario, primario y secundario). PORCENTAJE QUE REPRESENTAN LOS MAESTROS PRIMARIOS SOBRE EL TOTAL, EN CADA DISTRITO (1972).



Porcentaje que representan los maestros primarios sobre el total del personal docente (pre-primarios, primarios y secundarios).

Fuente: Elaboración propia, sobre datos de "Estadística Cult. y Ed." Bs.As., p. 19 y ss.

visualizar este elemento de fractura de la homogeneidad, al indicar los desequilibrios en la distribución del personal docente de la enseñanza privada, cuyos más altos porcentajes (que, a nivel nacional, vimos, se agrupaban en la enseñanza media) se encuentran en las zonas de mayor concentración demográfica y económica (Capital Federal: 36,1 0/0; Córdoba: 32,4 0/0; Buenos Aires: 26,4 0/0; Santa Fe: 26,30/0; Mendoza: 21,3 0/0 y Tucumán: 19,2 0/0).

III

Veamos ahora otra dimensión del problema. ¿Cuál es el impacto que produce el proceso de sindicalización, sobre la crisis de la ideología dominante a la que hacemos referencia más arriba al señalar la irrupción del concepto de "trabajador de la educación"?

Como un acercamiento a la indagación de las formas concretas que asume este impacto, queremos presentar una primera elaboración de los datos de un estudio exploratorio llevado a cabo, en forma de cuestionario abierto individual, entre 60 maestros y profesores (30 agremiados y 30 no agremiados), en el curso de 1972,4

Proponemos examinar las respuestas a dos de las preguntas, orientadas hacia el problema de la situación "económico-corporativa" y su correlato gremial: *pregunta 1) ¿A través de qué medios se puede solucionar los problemas económicos de los docentes? ; pregunta 2) ¿Qué opina usted acerca de los gremios docentes?*

¿Cuál es el espectro de respuestas a que da lugar la forma premeditadamente ambigua —aunque directa— de estas preguntas? Veamos algunos ejemplos concretos de los tipos de respuesta más recurrentes:

Pregunta 1) "A través de una correcta

4 Por razones de espacio no podemos extendernos en detalle acerca de cuestiones metodológicas, de las cuales la principal es la vinculada con la dificultad que plantea —en el campo de la educación— la recolección de materiales para una investigación no oficial. Este trabajo se vio favorecido por el hecho de contar con el apoyo de compañeros docentes y por el carácter grupal que revistió la investigación en la etapa de la recolección de datos y la elaboración del diseño y los instrumentos.

CUADRO 4. REPUBLICA ARGENTINA. PERSONAL DOCENTE (pre-primaria, primaria y secundaria). DISTRIBUCION POR JURISDICCION Y DEPENDENCIA (1972).

Jurisdicción	Total	Oficial	%	Privada	%
Capital Federal	48.171	30.788	63,9	17.383	36,1
Buenos Aires	124.138	91.389	73,6	32.749	26,4
Catamarca	3.968	3.737	93,9	231	6,1
Córdoba	33.256	22.479	67,6	10.777	32,4
Corrientes	10.002	9.415	94,1	587	5,9
Chaco	8.219	7.514	91,4	705	8,6
Chubut	2.875	2.264	78,8	611	21,2
Entre Ríos	13.350	11.014	82,4	2.336	17,6
Formosa	3.390	3.022	89,2	368	10,8
Jujuy	4.813	4.586	95,3	227	4,7
La Pampa	2.971	2.441	82,1	530	17,9
La Rioja	2.988	2.720	91	268	9
Mendoza	15.032	11.845	78,7	3.187	21,3
Misiones	6.728	5.759	85,5	969	14,5
Neuquén	2.527	2.331	92,2	196	7,8
Río Negro	4.261	3.562	83,5	699	16,5
Salta	8.507	7.278	85,5	1.229	14,5
San Juan	6.369	5.680	89,1	689	10,9
San Luis	4.118	3.605	87,5	513	12,5
Santa Cruz	1.456	1.126	77,3	330	22,7
Santa Fé	30.099	22.203	73,7	7.896	26,3
Sgo. del Estero	8.575	7.943	93,7	632	6,3
Tierra del Fuego	198	125	63,1	73	36,9
Tucumán	13.514	11.065	81,8	2.449	19,2

Fuente: *Id. ant.*

lucha gremial, y despertando su conciencia de clase dormida".

"A través de la unidad de los maestros haciendo valer sus derechos".
"A través del mismo medio por el que se solucionan los problemas económicos de todo el país: una correcta administración estatal".
"Una parte del PRODE. Impuesto al juego".

Pregunta 2) "Que no se ocupan o no encuentran la manera de mover a las bases, pues algunos solo hacen las huelgas por inercia. Falta formación e información gremial".

"Que son útiles, siempre que no estén corporatizados".

"Son inoperantes por la forma burocrática como están estructurados".
"Es importante que los docentes formen un gremio unificado y coherente. Falta inteligencia en la conducción táctica de la lucha gremial".

Una primera lectura sistemática de las respuestas, no ha permitido elaborar una codificación provisoria según la cual hemos distinguido —en cada pregunta— cinco tipos de respuestas, cuyos rasgos especificamos

en cada caso, y que se encuentran sistematizadas en los cuadros I, II y III.

Pregunta 1) ¿A través de qué medios se puede solucionar los problemas económicos de los docentes?

TIPOS DE RESPUESTA de acuerdo con el énfasis en los medios, y/o el sujeto histórico (explícito o implícito) resolutivos de los "problemas económicos".

A) Estas respuestas enfatizan la necesidad de una acción organizada y conciente de los maestros en su conjunto. Comprenden distintos grados de abstracción o concreción en su modo de formulación: mención de huelgas, paros progresivos, paros por tiempo indeterminado, planes de lucha u organización gremial.

B) Las respuestas de este grupo hacen hincapié en la necesidad de una acción estatal. Comprenden unas pocas menciones a la necesidad de cambiar la política educacional, pero la mayoría de estas respuestas indican como "solución" una "correcta" distribución presupuestaria.

C) Estas respuestas señalan la dificultad de obtener cualquier solución si no se modifican antes las condiciones materiales.

D) Aquí reunimos un pequeño

grupo de respuestas que han fetichizado la pregunta: es decir, que han respondido a otra pregunta. Ejemplo: "Aumentando los salarios de los maestros".

E) No sabe o No contesta.

Según lo señala el Cuadro I, la respuesta predominante, en términos generales, es la que enfatiza la acción estatal, siendo mayor el porcentaje de no agremiados que se inclina por esa solución, mientras los agremiados se inclinan en un mayor porcentaje que los no agremiados a enfatizar la necesidad de una acción organizada de los maestros. No obstante esos matices, el predominio general de la idea de que los medios de solucionar los "problemas económicos" deben situarse en el sujeto "Estado" es notable. Conviene que la retengamos.

Pregunta 2) ¿Qué opina usted acerca de los gremios docentes?

TIPOS DE RESPUESTA, de acuerdo con el énfasis en el diagnóstico-descripción o en el diagnóstico-normativo.

1) Respuestas centradas en la eficacia abstracta de la acción gremial.

2) En este grupo de respuestas reunimos las proposiciones centradas en las carencias organizativas de

los gremios. Comprende argumentos como: falta de unidad y organización; falta de participación; irrerepresentatividad; falta de dirigentes; formas burocráticas de organización.

3) Aquí reunimos las respuestas que califican abstractamente ("son buenos" o "son malos").

4) Las respuestas de este ítem son las que señalan un déficit ideológico y/o político de los gremios docentes.

5) No sabe o No contesta.

En el Cuadro II, advertimos el predominio de las respuestas centradas en un diagnóstico descriptivo (y normativo por ausencia) de las carencias organizativas de las agremiaciones docentes, en porcentajes prácticamente iguales para agremiados y no agremiados.

Muy por debajo del predominio de este tipo, sólo podemos indicar: el 16,60% de respuestas centradas en torno a la eficacia de la acción gremial (no agremiados), y el 13,40% de las respuestas de los agremiados, que enuncian calificaciones abstractas.

Señalemos asimismo que, tomadas las dos preguntas por separado, el porcentaje global que representa el tipo de respuestas predominante es sensiblemente mayor en la segunda pregunta, formulada en térmi-



nos de "pedido de opinión", al contrario de la primera que es más una "exigencia de una alternativa".

De todos modos, el resultado más sorprendente de este estudio exploratorio, el que nos ha indicado la necesidad de indagar las formas concretas que asume "el impacto del proceso de sindicalización sobre la crisis de la ideología dominante", es el que surge de la combinación de los tipos de respuesta a cada pregunta, que hemos hecho confrontando en cada cuestionario.

En esta combinación de las respuestas según los tipos codificados, se encuentra, a nuestro modo de ver, la clave —para este campo específico— del impacto de la sindicalización sobre la crisis de la ideología dominante. Como se advierte leyendo el Cuadro III, 24 de las 60 encuestas combinan los tipos B y 2, en las preguntas 1 y 2 respectivamente.

En efecto, el 40% de las respuestas combina, de una parte, el énfasis en la acción estatal —como medio de resolución de la crisis—, y sin embargo, de otra parte, al centrar su opinión acerca de los gremios docentes en las carencias organizativas, afirma tácitamente la necesidad de una acción gremial organizada y conciente. Entendemos que esta combinación evidencia la coexistencia contradictoria de argumentos que se inscriben

CUADRO III. COMBINACIONES DE LOS TIPOS DE RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS 1 Y 2. DOCENTES AGREMIADOS Y NO AGREMIADOS DEL GRAN BUENOS AIRES.

Tipos de resp. combinados	Agremiados	No agremiados	TOTAL
A 1	1	—	1
A 5	1	—	1
A 2	5	2	7
A 3	1	1	2
B 1	2	3	5
B 2	8	16	24
B 3	3	1	4
B 5	1	—	1
C 2	2	—	2
C 4	—	1	1
D 1	—	1	1
D 2	5	1	6
D 5	—	1	1
E 1	—	1	1
E 2	1	1	2
E 5	—	1	1
TOTAL	30	30	60

CUADRO I. DISTRIBUCION DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 1. DE ACUERDO CON LOS TIPOS DE RESPUESTA. DOCENTES AGREMIADOS Y NO AGREMIADOS DEL GRAN BUENOS AIRES.

Situación gremial	Tipo de respuesta					TOTAL
	A	B	C	D	E	
Agremiados	8 26,60%	14 46,60%	2 6,60%	5 16,60%	1 3,40%	30 100%
No agremiados	3 10 %	20 66,60%	1 3,40%	3 10 %	3 10 %	30 100%
TOTAL	11 18,40%	34 56,60%	3 5 %	8 13,40%	4 6,60%	60 100%

CUADRO II. DISTRIBUCION DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 2 DE ACUERDO CON EL TIPO DE RESPUESTA. DOCENTES AGREMIADOS Y NO AGREMIADOS DEL GRAN BUENOS AIRES.

Situación Gremial	Tipo de respuesta					TOTAL
	1	2	3	4	5	
Agremiados	3 10 %	21 70 %	4 13,40%	—	2 6,60%	30 100%
No Agremiados	5 16,6 %	20 66,6 %	2 6,60%	1 3,40%	2 6,60%	30 100%
TOTAL	8 13,4 %	41 68,40%	6 10 %	1 1,60%	4 6,60%	60 100%

Argentina 1973, movimiento docente

Lisandro Leiva

El panorama sindical docente en nuestro país se caracteriza en estos últimos tres años por luchas de intensidad y contenido sin precedentes. A partir del 18 de noviembre de 1970, cuando se realizó la primera huelga nacional concedida por el Acuerdo de Nucleamientos Docentes (AND), se sucedieron otros siete paros nacionales, decenas de paros provinciales de distintos niveles, jurisdiccionales y por ramas de la enseñanza. Movilizaciones callejeras, enfrentamientos con las fuerzas represivas, contemporáneas de las estudiantiles y populares, que se extendieron a los padres de los alumnos, fueron algunos de sus rasgos inéditos. En Rosario, el 20 de junio de 1971, cuando terminó de desfilar el último soldado frente a Onganía, los maestros se encolmaron arrastrando a centenares de manifestantes y resistieron una intensa represión. Luego los santafecinos y más tarde las maestras mendocinas alteraron las formas de lucha del sindicalismo docente: una huelga prolongada, combativa, de contenido antidictatorial, en el curso de la cual se registraron acciones de violencia y que fue importante catalizador en el desencadenamiento del movimiento. Los docentes rionegrinos inauguraron nuevos modos de lucha, movilizándose de pueblo en pueblo junto a sus alumnos; los padres de éstos se organizaron en número de 15.000 en una Confederación que apoyaba las reivindicaciones de los maestros. Los maestros chaqueños acuerdan y recorren la provincia con las Ligas Agrarias; los formoseños organizan ollas populares con las mismas. En el Gran Buenos Aires miles de maestros rompen con una dirección participacionista y se unen al conjunto de los docentes en lucha.

La más importante reivindicación inmediata fue la salarial; pero a través de ella, se avanzó en la comprensión del carácter de asalariado del docente, lo que implicó la ruptura con viejas concepcio-

nes que lo limitaban e inmovilizaban para la lucha (la ideología del "apostolado docente", por ejemplo).

Otro eje de movilización fue la impugnación del proyecto educativo de la Revolución Argentina: ello comportaba poner en cuestión a la dictadura y a su proyecto de país. La magnitud de la protesta docente logró detener la aplicación de la Reforma Educativa y modificar varias veces las propuestas oficiales: aquel primer paro del 18 de noviembre levantó como reivindicación central la derogación de la R.E. Esta lucha supone el reconocimiento de un rasgo que caracteriza a este sector de asalariados: el papel fundamental que representa en la transmisión de la ideología de las clases dominantes.

Por lo demás, las crisis económicas en las sociedades capitalistas repercuten precozmente en el sector de la educación, así como en otros no vinculados directamente con la producción (sanidad, jubilados, etc.). Así el salario docente se halla deteriorado en un 65% respecto del establecido por el Estatuto del Docente, y el presupuesto educativo para 1973 es, relativamente, el más bajo de los últimos 50 años. El descontento y malestar de los trabajadores de la educación se agrava significativamente a partir de 1966. Por otra parte puede rastrearse su relación con las luchas obreras desde el Cordobazo.

Así como la burguesía nacional consiguió hegemonizar las luchas antidictatoriales, fue el reformismo del AND el que logró la dirección del frente antidictatorial que de hecho se constituyó en el gremio docente.

El AND —que reúne en su dirección al PC y sus aliados de derecha, el PSD, sectores del radicalismo, independientes de formación liberal— logró canalizar las

luchas, en un juego de presiones, aunque debió ceder ante las exigencias de sus bases. Gremio de organización caótica y hasta entonces reducido historial combativo, no fue necesario que desde el aparato del Estado se estructurara un sindicato colaborador con las políticas oficiales. La atomización del gremio se ve reflejada en las 130 organizaciones sindicales que concurren al congreso constitutivo de la CTERA. Sin embargo algunas de las organizaciones, como la Federación de Educadores Bonaerenses, colaboraron a través de sus direcciones, con la dictadura.

Las organizaciones hegemónicas por el reformismo se caracterizaron por su funcionamiento vertical, pero también por un aparato endeble; así las luchas agudizaron rápidamente las contradicciones entre las direcciones, las masas y los cuadros medios; a raíz de ello, se produjeron resquebrajamientos y rupturas.

Nace de este modo una corriente combativa que reivindica la democracia sindical, que entiende que las reivindicaciones en juego es menester arrancarlas a la dictadura y que el camino adecuado para ello es la lucha; que se deben reemplazar las direcciones conciliadoras; que presenta la alternativa de la democracia directa y el cuerpo de delegados.

Esto que también es inédito en la docencia, se corresponde con los procesos que se articulan en el movimiento antidictatorial, antiimperialista y antioligárquico, en cuyo interior está desencadenada una dura lucha de clases. La polémica reforma o revolución se refleja en el gremialismo docente. Los proyectos que se ubican en el polo reformista pueden sintetizarse en las consignas "escuela abierta al pueblo" del reformismo y "escuela liberadora" del populismo. La primera, de matriz idealista, reclama el acceso masivo de los hijos de los sectores populares a la escuela burguesa; la segunda supone que es posible que el Es-



tado de las clases dominantes entregue el fundamental aparato ideológico que es la escuela para que en ella se eduquen las futuras generaciones de revolucionarios —concepción utopista inspirada en la teoría de Paulo Freire. Frente a ambos proyectos aparece una alternativa clasista y revolucionaria: la escuela científica, democrática y popular, cuya realización integral sólo es posible en el marco de una democracia popular revolucionaria de hegemonía proletaria. Sus postulados, sin embargo, deben ser exigidos y conseguidos aún en el marco del capitalismo dependiente: mayor número de escuelas rurales, comedores escolares, becas, etc., con un eje centrado sobre una educación politécnica.

Los procesos de lucha docente engen-

dran procesos de unidad en las bases. Al respecto se pueden definir algunos rasgos: 1. el eje principal está constituido por los maestros primarios; 2. las organizaciones se han estructurado espontáneamente alrededor de cuerpos de delegados por escuela; 3. se han rescatado elementos de la democracia sindical; 4. alrededor de los maestros se han incorporado a la lucha los trabajadores de la educación pertenecientes a otras ramas (secundarios, técnicos, privados, etc.) rompiendo, por tanto, la compartimentación en niveles y ramas; la consecuencia fue la unidad de todos los docentes de un distrito, región o provincia (los partidos de La Matanza, Morón, Escobar en Buenos Aires, la FUSTE de Santa Fe, el SUD de San Juan, la Federación Rionegrina Docente).

Estos procesos de unidad agudizaron

las contradicciones en la dirección del AND, que debió maniobrar para no ser desplazada de la dirección de las luchas. Para ello se vio obligado a ajustar una unidad 'por arriba'.

En 1972, se constituye la CUTE, tentativa de sectores combativos que, en general, hacían sus primeras experiencias en el campo sindical y de política educativa. En su activo predominaban peronistas de izquierda, "peronistas marxistas" y sectores militaristas, que convivían con el peronismo de derecha, hegemónico en un primer momento en el plano ideológico. El proyecto de escuela de la CUTE se ubica en la tendencia utopista que definimos más arriba. En el punto 6º de su Acta Constitutiva, del 2 de junio de 1972, se afirma: "Procurar que a partir de una profunda toma de conciencia de la realidad nacional, los trabajadores de

la educación replanteen la naturaleza de su función, a fin de que pueden convertirse en eficaces agentes de una "educación liberadora". Este planteo coincide significativamente con lo expresado en el primer Boletín de la Agrupación Peronista Docente, de enero-febrero de 1972.

El principal responsable de la Agrupación Peronista Docente —que sostuvo que los pilares fundamentales de la educación son el diálogo, la familia y la tradición, en *Nueva Plana* del 27 de febrero de 1973—, ex colaborador de Malek y hoy de Baldrich en la provincia de Buenos Aires, tuvo destacada actuación en la coordinación de los primeros plenarios de la CUTE. Algunos dirigentes del AND, debe recordarse, asistieron a estos primeros plenarios, previos a la constitución, pero se retiraron luego ante una relación de fuerzas desfavorable para la obtención de la hegemonía en su interior.

Las luchas de 1972 y 1973 también agudizaron contradicciones en la dirección de la CUTE. Crecen y se radicalizan los sectores combativos, al tiempo que se endurece la derecha peronista, que será finalmente marginada. Se realiza un Congreso en Cipolletti que modifica el punto 6º citado, ahora reemplazado por el 5º: "Procurará que, a partir de una profunda toma de conciencia de la realidad nacional y del estado de colonialismo cultural, los trabajadores de la educación replanteen la naturaleza de su función a fin de que puedan convertirse en eficaces agentes de una educación crítica científica, popular y al servicio de la auténtica liberación del pueblo argentino". Es importante transcribir el punto 7º: "Teniendo en cuenta la atomización del gremio docente propenderá a la creación de organismos regionales y/o provinciales que agrupen a la totalidad de los trabajadores de la educación en sus respectivas jurisdicciones, sin distinción de ramas, niveles u organismos de dependencia".

En la consolidación de un bloque sindical combativo de izquierda debe señalarse el surgimiento y desarrollo de la tendencia que reivindicó en el gremio docente la alternativa clasista y revolucionaria, cuya forma orgánica es la Agrupación Docente 18 de Noviembre, que realizó su práctica política y sindical en el AND, la CUTE y organizaciones independientes. En su documento sobre "Educación y movimiento docente en la Argentina", de diciembre de 1972, se afirmaba respecto de la sindicalización docente: "Tras un modelo superador de los que hoy se dan en el gremio, debemos precisar: 1. La condición de asalariados de los docentes y de factor importante

en la trasmisión de ideología [...] Las organizaciones que caracterizan al docente como profesional han atomizado al gremio en decenas de agrupaciones. El rasgo esencial diferenciador es su condición de asalariados docentes. En consecuencia nosotros reivindicamos una Federación Unica Docente constituida por sindicatos regionales, provinciales, integrados por todos los docentes: primarios, secundarios y técnicos, nacionales, provinciales y municipales, colaboradores docentes, personal de maestranza, etc. La FUD deberá incorporarse a la CGT, confederación que integra a todas las federaciones de asalariados del país [...].

2. Tal organización la entendemos constituida de abajo hacia arriba, desde el conjunto de maestros y docentes a la dirección. Con direcciones elegidas democráticamente, sometidas al control permanente de las masas y de fuertes cuerpos de delegados, fundamentales en este gremio tan descentralizado, removibles por las bases en caso de no cumplimiento de los mandatos. La asamblea de cada escuela y de cada distrito adquiere por lo tanto una notable significación. Rescatamos entonces estos elementos que hacen a la democracia sindical y descartamos los intentos de construcción a partir de dirigentes, es decir, verticalmente. 3. La columna vertebral del sindicato docente la constituirán los maestros primarios. El papel que juegan en relación con la producción, la *necesidad* que de ellos tienen el sistema y las clases dominantes, el historial de las luchas, su número, avalan tal afirmación. Los docentes argentinos recorrerán ineludiblemente el camino de la unidad sindical. Esto se dará como resultado de una necesidad objetiva que se ha hecho subjetiva en las mayorías; las luchas han permitido verlo con claridad. Se han dado los primeros pasos. El que acerque con la línea correcta para proseguir este camino, capitalizará políticamente" (p. 13). Ante el Congreso de Huerta Grande se declaraba: "En tanto, la *realidad* nos dice de la existencia de ciento veinte organizaciones sindicales docentes en el país. Es evidente que la constitución de una entidad nacional debe contemplar tal realidad. La constitución de una Confederación de tales entidades —que se verán fortalecidas por la incorporación, sin duda masiva de nuevos afiliados, puede constituirse en un paso importante en el proceso de unidad, siempre que se la ubique en una perspectiva organizativa superadora (tal los sindicatos provinciales) y fundamentalmente: que sea producto de un proceso de discusión y consenso desde cada escuela y distrito" (punto 4º).

De Huerta Grande a la CTERA

Los procesos de unidad locales obligaron a los dirigentes reformistas del AND a organizar un Congreso, según lo indicaba el punto 8º del Acuerdo. En el interior del Congreso el reformismo intentaría contener el proceso de unidad que se venía dando en las bases para consolidarse en su dirección, al tiempo que apuntaba a resguardarse de una posible organización docente implementada por el gobierno del FREJULI desde el Ministerio de Trabajo. Apostaron así a realizar una unidad de direcciones mientras se cristalizaba el estado de división existente.

Las sesiones de Huerta Grande fueron escenario de una profunda polémica ideológica acerca de los contenidos de la educación, la relación educación/poder, del Estado y la escuela. Dos alternativas fueron protagonistas: la del AND y la del Bloque Sindical Combativo de Izquierda, constituido formalmente en la víspera de las sesiones con la mayoría de las organizaciones de la CUTE, independientes y algunas del AND.

El AND en su proyecto de Declaración de Principios definió al docente como "factor fundamental del avance social que posibilitará la auténtica liberación del hombre y de los pueblos" y "la educación [...] un deber y una función inprescriptible, indelegable e inalienable del Estado, debe responder a las necesidades individuales y sociales del hombre argentino". Ubicados más allá de la lucha de clases, son abstracciones formulaciones tales como "auténtica liberación" y "hombre argentino", además de la vaguedad de una expresión como Estado, en la que no se explicitan sus contenidos de clase.

El Bloque Combativo sostuvo que "sólo un Estado determinado por la clase trabajadora y el pueblo puede garantizar una educación al servicio de las masas populares". Se señalaba así, en la relación poder/educación, al primer término como determinante.

La votación de estas dos propuestas arrojó el siguiente resultado: 302 votos para la del AND y 104 para la del Bloque. Este resultado es sin duda significativo y define el nivel de conciencia alcanzado por el gremio. Tal relación de fuerzas fue ratificada en el Congreso de Constitución de la CTERA, cuya Junta Ejecutiva integra una mayoría acuerdista, con 344 votos, y una minoría del Bloque, con 120.

La CTERA agrupa a 234.000 trabajadores de la educación. Se constituye así, no sólo uno de los gremios organizados más numerosos, sino también un aporte objetivo al movimiento sindical en la Argentina.

DOCUMENTOS

Declaración del Congreso de la C.U.T.E.

(Central Unica de Trabajadores de la Educación de la R.A. en su octava etapa)



Cipolletti, 8 de julio de 1973

El presente documento pretende a través de un análisis del proceso gremial de la docencia fundamentar y clarificar sobre el camino que esta Central ha definido y ha impulsado permanentemente para lograr la conformación o la integración de un organismo nacional.

Hoy, los trabajadores de la educación viven momentos muy importantes, como producto de un proceso de movilización y enfrentamiento contra quienes pretendieron consolidar una política educativa antipopular y un gremialismo al servicio de esa política. La lucha concreta generó nuevas formas de organización gremial que estaban más allá de toda declamación formal y de cualquier planteo que supusiera una falsa unidad decretada a nivel de acuerdos de dirigentes.

Los trabajadores de la educación concretaron en los hechos a través de la unidad en la lucha una práctica que les hizo comprender la diferencia que existe entre una unidad vivida y asumida y una uniformidad preestablecida y formal. Concidente de ello, la participación de C.U.T.E. a través de sus entidades de base se materializó en una práctica concreta de esa unidad descubierta por los trabajadores de la educación a través de movilizaciones, congresos, medidas de lucha como las realizadas por: Sindicato de Maestros de Santiago del Estero, Federación de Docentes Rionegrinos, SEPA de Córdoba, Sindicato del Magisterio de Mendoza, AMOOYA de San Luis, SINTER de Rosario, AEDEP de Rosario, Asociación de Docentes de Santa Cruz, ADEPSYS de Mendoza, SUTE de Venado Tuerto, etc.

Además, a lo largo de sus 8 congresos y plenarios nacionales ha invitado a participar en los mismos a todas las entidades, como así también concretó la coincidencia en las medidas de lucha decretadas a nivel nacional llevando a la práctica una vez más, por voluntad de las asambleas, su criterio de unidad.

Sobre este tema se realizaron reuniones con el Acuerdo de Nucleamientos Docentes, tres en Capital Federal y una en la provincia de Córdoba; con el objetivo de concretar un accionar común de todas las entidades docentes del país para arribar, finalmente, a un Congreso unificado.

C.U.T.E. propuso, por su parte, una metodología de participación previa de todos los trabajadores de la educación para asegurar que la entidad confederal fuera la expresión de la participación total y hasta sus últimas instancias, de los trabajadores de la educación.

Al no poderse concretar pautas mínimas que permitieran una convocatoria conjunta se produce la instancia donde el Acuerdo de Nucleamientos Docentes por sí cita a una jornada preparatoria para la conformación de un ente confederal.

No obstante, no coincidir con la metodología propuesta por el sector convocante respecto a los objetivos y formas prácticas de llegar a la conformación de dicho ente confederal, esta Central decide concurrir a la reunión de Huerta Grande como una muestra más de su vocación unificadora que nace del mandato de sus bases y que es su razón de ser. Ello no implica la aceptación de principios elaborados y girados que la entidad convocante considera como indiscutibles; sino que, por el contrario, entendemos debe ser un proceso abierto a la discusión a partir de una metodología que asegure la efectivización de una auténtica democracia sindical.

DOCUMENTO ELABORADO EN BASE AL ACTA CONSTITUTIVA DE LA C.U.T.E (Congreso de Cipolletti, Río Negro, 7 y 8 de julio de 1973)

La Central Única de Trabajadores de la Educación de la República Argentina:

1.— Mantendrá absoluta prescindencia de toda posición partidista o confesional alentando sí, el sano desenvolvimiento y discusión interna que contribuyan a enriquecer el contenido, profundidad y proyección de las luchas.

2.— Bregará por un real cambio de estructuras socio-económicas para que el Estado responda a los intereses de la clase trabajadora y demás sectores populares.

3.— Considera que el Estado es el responsable de la educación, sobre la base de los principios de gratuidad y obligatoriedad, desterrando la educación al servicio de los sectores privilegiados.

4.— Toda política educativa, tanto la relativa a la acción educativa institucionalizada como a la no institucionalizada, deberá contar para su elaboración y aplicación con la intervención y control de los trabajadores de la Educación y sectores a los que esté destinado el servicio educativo.

5.— Procurará que, a partir de una profunda toma de conciencia de la realidad nacional y del estado de colonialismo cultural, los trabajadores de la Educación replanteen la naturaleza de su función a fin de que puedan convertirse en eficaces agentes de una educación crítica, científica,

popular y al servicio de la auténtica liberación del pueblo argentino. Asumirá a tal fin una actitud comprometida y enfrentará toda reforma educativa y/o cambio que atente contra estos principios.

6.— Bregará por una auténtica organización gremial que asegure la representación de las bases, la remoción de los dirigentes y la plena vigencia de la democracia sindical, mediante una metodología común que se base en la permanente consulta, discusión y decisión en asambleas representativas y de cuerpos de delegados.

7.— Teniendo en cuenta la atomización del gremio docente propenderá a la creación de organismos regionales y/o provinciales que agrupen a la totalidad de los trabajadores de la educación en sus respectivas jurisdicciones, sin distinción de ramas, niveles u organismos de dependencias.

8.— Impulsará y profundizará el proceso de sindicalización de los trabajadores de la educación, apuntando a la consolidación y logro de los objetivos señalados.

9.— Establece que todo conflicto de cualquier entidad de base deberá ser asumido por todo el ente en una muestra efectiva de solidaridad y lucha.

10.— Dado que la Educación es una variable dependiente de la estructura social, económica y política del país, encuadra su lucha junto a la clase trabajadora enfrentando toda discriminación ideológica y cualquier forma de represión contra el ejercicio de los derechos humanos en sus distintas expresiones.

11.— Las disposiciones estatutarias deberán estar encuadradas en los principios precedentes.

ración Única Docente adherida a la CGT, constituida por Sindicatos Provinciales que a su vez estén integrados por centros o uniones de educadores departamentales; el eje de los mismos serán los cuerpos de delegados por escuela.

Este objetivo en lo organizativo se logrará a través de la práctica del conjunto de los docentes, práctica de lucha-unidad. Los MOVIMIENTOS UNIFICADORES DOCENTES (que apuntan a trabajar en las organizaciones existentes o construir las en caso necesario, a fortalecerlas, a recuperar sus direcciones para los docentes o afianzarlas si se encuentran en manos de ellos y a la unidad de todos los docentes y estas organizaciones por distritos, regiones, etc.) son instrumentos que han demostrado ser idóneos tras este objetivo. La experiencia de los maestros sanjuaninos así lo dice.

4.— En tanto la realidad nos dice de la existencia de más de 120 organizaciones sindicales docentes en el país. Es evidente que la constitución de una entidad nacional debe contemplar tal realidad. La constitución de una Confederación de tales entidades —que se verán fortalecidas por la incorporación sin duda masiva de nuevos afiliados— puede constituirse en un paso importante en el proceso de unidad siempre que se ubique en una perspectiva organizativa superior (tal los sindicatos provinciales) y fundamentalmente: que sea producto de un proceso de discusión y consenso desde cada escuela y distrito.

5.— Por lo tanto consideramos que Huerta Grande constituye un hito importante en el proceso de unidad. Los dirigentes del Acuerdo a través de CCID ATEP (Tucumán) y UEPG (Córdoba) han acordado con algunos dirigentes reaccionarios de la CUTE, pertenecientes al peronismo ortodoxo. Este bloque pretende dictar las reglas del juego y que el resto de las entidades y los docentes se incorporen atados de pies y manos. Así la pretensión que las entidades participantes aprueben previo a la incorporación al Congreso su declaración de principios. Citan a las sesiones en las sierras, lejos de cualquier concentración de docentes, en época de clases, cubriéndose así frente a la posibilidad de que el Congreso se "contamine" de maestros. Cada docente debe abonar \$ 6.000 diarios en la colonia de la FOACYT en la que se realizará el mismo. Falta de recursos aducen para justificar que el proyecto de estatuto por ellos propuesto no haya llegado al grueso de los docentes. Con esta metodología, marchan a confederar agrupaciones por arriba, a nivel de dirigentes, única manera que les posibilitaría permanecer a ellos en su condición de tales.

Frente a esta línea política antidemocrática y sectaria —la de la unidad entre dirigentes al margen de las masas— debemos constituir un fuerte frente sindical que reivindique fundamentalmente la democracia sindical y que pelee en este Congreso de H. Grande por democratizarlo y hacer avanzar el proceso de unidad desde las bases docentes.

En Huerta Grande existirá una línea que dividirá aguas: LA DEMOCRACIA SINDICAL. Esta línea atraviesa al Acuerdo entre dirigentes máximo y dirigentes medios y bases, a la CUTE entre el ala minoritaria reaccionaria y la mayoritaria combativa, por último también a los independientes.

Por lo tanto debemos exigir como único requisito para incorporarse a las sesiones preparatorias: la comprobación fehaciente de la representatividad de las delegaciones. Y luego exigir asimismo que las propuestas allí formuladas lle-

guen a todos los docentes del país, así como poner a disposición de los mismos, los actas allí labradas. Con estas bases de discusión el conjunto de los docentes iniciará una discusión sistematizada acerca de la unidad (que no tiene que ser forzosamente demasiado prolongada) que enriquecerá y democratizará el proceso.

6.— El otro aspecto clave a debatir en H. Grande es el de la educación. En la Declaración de Principios del Acuerdo encontramos, al respecto, definiciones vagas: "... derecho de todo el pueblo", "... debe responder a las necesidades individuales y sociales del hombre argentino", reivindica la función del Estado en el control de la misma. Esto se sintetiza en la consigna: "escuela abierta al pueblo".

La educación de nuestra sociedad capitalista dependiente está determinada por las clases que detentan el poder —la oligarquía burguesa terrateniente y los monopolios extranjeros. Debemos precisar cuando hablamos de "hombre argentino" si se refieren al terrateniente, al gran capitalista industrial o financiero o al campesino pobre, al obrero o al desheredado. En última instancia la escuela que nos proponen admitiría en sus niveles medio y superior —por excepción— algún campesino pobre o a su hijo, pero para modificarlos, para cambiarlos, a través de los contenidos determinados por las clases dominantes.

Otra alternativa que se debatirá será la que pretende modificar la estructura socioeconómica de nuestra sociedad desde la escuela, formando generaciones de hombres "distintos y concientizados".

Nosotros sostenemos que no existe posibilidad alguna en esta sociedad capitalista dependiente de lograr una educación determinada y al servicio de las masas populares. Sólo en el marco de una sociedad cuyo estado esté en manos de esas masas populares bajo la dirección de la clase obrera, es posible alcanzar plenamente la escuela democrática, científica y popular. La lucha por esta escuela —en la que los docentes estamos objetivamente interesados— pasa hoy por la pelea del programa de la Escuela del Pueblo Liberado, de cada punto y del conjunto: desde la lucha en contra del analfabetismo y la deserción habilitando escuelas rurales y urbanas, comedores escolares, becas, hasta los contenidos de esa educación pasando por la apertura de guarderías, jardines, etc. El aumento del presupuesto educativo y la vigencia del Estatuto del Docente constituyen hoy reivindicaciones principales en el camino por alcanzar esa escuela.

Es preciso iniciar desde cada escuela e instancia sindical una gran discusión nacional acerca de la educación en Argentina; que se extienda a todos los sectores populares de la población a través de estudiantes, padres de estudiantes, sindicatos, sociedad de fomento, etc.

7.— Hacemos un llamamiento a los docentes y a las organizaciones, especialmente aquellas que han protagonizado ricas experiencias de lucha: Sindicato Único Docente de San Juan, Federación de Docentes Rionegrinos, Sindicato del Magisterio de Mendoza, Agreración Docente Formoseña, SINTER y ADDEP de Rosario, SEPPAC de Córdoba, Uniones de Educadores de Morán, Matanza, Escobar, Alte. Brown, Gral. Sarmiento, de la Pcia. de Buenos Aires, APPASE de Bs. Aires y organizaciones combativas del Acuerdo, a reunirse en la ciudad de Córdoba, previo a la realización del Congreso a fin de constituir dicho frente.

Declaración de la Agrupación Docente 18 de Noviembre

1.— Las luchas desarrolladas por los docentes argentinos durante estos últimos años han puesto en evidencia la carencia de una organización sindical que posibilite la capitalización de las mismas. La necesidad objetiva de una organización sindical única nacional docente se ha hecho carne en las decenas de miles de maestros y demás asalariados de la educación.

2.— Los procesos de lucha han engendrado procesos de unidad "desde abajo". Son estos procesos los que hoy apuran a los dirigentes del Acuerdo de Nucleamientos Docentes a cumplimentar el art. 8º acerca de la unidad del gremio: unidad según la entienden estos dirigentes —"por arriba"—. En última instancia marchan a cambiarle el nombre al Acuerdo por el de Confederación.

3.— Nosotros entendemos que, objetivamente, la forma

organizativa más beneficiosa para los docentes argentinos debe cumplimentar los siguientes requisitos: a) el único rasgo diferenciador para integrarse a la misma lo constituye el hecho de ser asalariado docente (lo que permite romper los compartimentos estancos a que llevan las agrupaciones por rama, nivel o jurisdicción, incorporando asimismo al personal administrativo, de maestranza, etc.), b) la construcción de la misma debe hacerse sobre la base de la democracia sindical: construcción de abajo a arriba, control y revocabilidad de las direcciones por los cuerpos de delegados y el conjunto de los docentes, c) respecto del federalismo: impidiendo de esta manera que Capital Federal y Gran Bs. Aires centralicen y hagan confluir a los docentes del interior, d) proporcionar los elementos que faciliten batir permanentemente la tendencia a la burocratización de la misma.

Por todo esto, sostenemos la necesidad de una Fede-

Algunos datos cronológicos acerca del proceso de sindicalización de la docencia (1971-1973)



Los hechos que ordenamos cronológicamente no constituyen un registro total y exhaustivo del proceso de sindicalización de la docencia entre 1971 y 1973. Por razones de espacio y de información deficiente —la mayoría de los conflictos locales son silenciados por la prensa burguesa— hemos centrado el interés en los hechos de alcance nacional.

Sin embargo, los datos que pueden confrontarse en esta cronología, son suficientes para ilustrar el mecanismo al que apeló constantemente la "tendencia al burocratismo", tendencia dominante en muchas organizaciones gremiales docentes. Este mecanismo se manifestó en el intento de impedir la unificación sindical de la docencia a nivel nacional, impulsan-

do la disgregación de las luchas reivindicativas.

Al mismo tiempo, los datos de esta cronología ponen en evidencia la impotencia de la burocracia gremial en el campo de la docencia para triunfar en su "estrategia" dirigida a impedir y dilatar la unificación y la sindicalización.

H.C. y F.M.

1971

MARZO

31. Paro por 24 hs., convocado por el Acuerdo de Nucleamientos Docentes.

MAYO

2. Reunión del AND con los ministros de Educación, Bienestar Social e Interior, y el Secretario de Hacienda. El gobierno trata de evitar el paro anunciado para el 5 y 6.

4. En la Asociación Bancaria, la Mesa Directiva del AND ratifica el paro.

5 y 6. Paro por 48 hs. La Federación de Educadores Bonaerenses D. F. Sarmiento y la Federación de Agrupaciones Gremiales de Educadores (FAGE) no adhieren. Algunos distritos de la FEB —pertenecientes al Gran Buenos Aires— no acatan la orden y van a la huelga.

14. Renuncia Cantini (subsecretario: Mignone). El nuevo ministro es Malek (subsecretario: Roca).

22. El AND anuncia un paro de 72 horas.

29. Reunión del AND con el ministro Malek. El ministro promete la congelación de la Reforma Educativa.

JUNIO

1, 2 y 3. Paro por 72 horas.

18. (Santa Fe). Se levanta una huelga, que había durado un mes y medio.

JULIO

3. Aumentos al magisterio mendocino. El 1º había aceptado levantar la huelga.

AGOSTO

3. El AND solicita una entrevista con Malek para tratar las reivindicaciones del magisterio.

1972

ENERO

28. La FEB niega su fraccionamiento.

FEBRERO

10. El AND amenaza con una huelga.

MARZO

30. (Rosario). Congreso Unificador Docente. CCID y UNE lo abandonan, y CGERA —aunque fraccionada— permanece junto a las entidades de base, que deciden continuar.

(Mendoza). Hay huelga por tiempo indeterminado, desde la fecha de comienzo de clases (que no comienzan). Esta huelga es una de las detonantes del mendozazo del 1º de abril.

20 al 29. (Jujuy) Huelga de profesores.

ABRIL

10. CGERA se retira del CUD, pero su decisión no es tomada en bloque.

28. La Mesa Directiva provisoria del CUD promueve dos semanas de movilización (asambleas de base, con entidades sindicales y vecinales, actos públicos).

MAYO

4. Paro por 24 hs., convocado por el AND.

15. Versiones sobre la disolución de la Dirección Nacional de Educación del Adulto. La Asociación Profesional de Educadores de Adultos se moviliza en defensa de su fuente de trabajo.

23. Los dirigentes del AND se entrevistan con Lanusse.

JUNIO

1, 2 y 3. Paro de 72 horas, convocado por el AND.

SETIEMBRE

9. (Córdoba). La Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba hace un paro de 24 hs. que corresponde al sector primario y secundario, oficial y privado.

28. Paro por 24 hs., convocado por el AND. FAGE no adhieren. Movilización frustrada en Plaza Congreso.

OCTUBRE

27 y 28. Paro por 48 hs., convocado por el AND. Santa Fe y la FEB no adhieren, pero el Sindicato de Trabajadores de la Educación (SINTER) de Rosario, y la Unión de Educadores de La Matanza van a la huelga. La FEB sanciona al distrito de La Matanza por haber adherido al paro de setiembre.

NOVIEMBRE

15 al 18. Semana de protesta organizada por el AND. El SEA (Sindicato de Educadores Argentinos), única entidad capitalina que se opone a la política del AND, organiza actos barriales.

DECIEMBRE

19. Reunión en Córdoba por la unificación, cumpliendo el punto 8º del Acta Constitutiva del AND, preliminar a la convocatoria al Congreso Unificador Docente. Asisten: Comisión Coordinadora Intersindical Docente (CCID), Unión Nacional de Educadores (UNE) y Confederación General de Educadores de la República Argentina (CGERA). Se decide una convocatoria para febrero de 1972.

En Córdoba se constituye la Central Única de Trabajadores de la Educación, que nuclea a todas las entidades de base que apoyaron el Congreso Unificador Docente.

15. La FEB expulsa a nueve distritos, algunos de los cuales integraban desde su constitución, la CUTE: Lomas de Zamora, Berazategui, Lanús, Esteban Echeverría, La Matanza, San Isidro, Escobar, General Sarmiento, Almirante Brown.

21. La Confederación Argentina de Maestros y Profesores (CAMYP) expulsa a la Asociación Gremial "Esteban Echeverría", que nucleaba a profesores secundarios de la provincia de Buenos Aires.

22. El AND inicia una ronda de consultas en las que participan la Hora del Pueblo, partidos políticos, la CGT y la CGE.

JULIO

- 5 y 6. Paro por 48 hs., convocado por el AND, la CUTE adhiere.
8, 9 y 10. Congreso de la CUTE en Mendoza.

AGOSTO

10. Congreso de la FEB. Tratamiento de problemas salariales.
4. Acto del Bloque de Distritos Disidentes de la Federación Sarmiento en FOETRA.
9 y 10. Paro de la CUTE, en cumplimiento del plan de lucha regionalizado, acordado en el Congreso de Mendoza.
13. El AND propone el retiro de colaboración

- 15, 16 y 17. Congreso de la CUTE en Capital.
22, 23 y 24. Paro por 72 hs., convocado por el AND. La FEB no adhiere y decreta un paro por 24 hs., para el 29. Los distritos disidentes de la FEB, pertenecientes al Gran Buenos Aires, acatan el paro. La CUTE deja en libertad de acción a las entidades de base. FAGE hace coincidir su protesta con el paro del AND.

- 22, 23 y 24. Paro por 72 hs., convocado por el AND. La FEB no adhiere y decreta un paro por 24 hs., para el 29. Los distritos disidentes de la FEB, pertenecientes al Gran Buenos Aires, acatan el paro. La CUTE deja en libertad de acción a las entidades de base. FAGE hace coincidir su protesta con el paro del AND.

- 22, 23 y 24. Paro por 72 hs., convocado por el AND. La FEB no adhiere y decreta un paro por 24 hs., para el 29. Los distritos disidentes de la FEB, pertenecientes al Gran Buenos Aires, acatan el paro. La CUTE deja en libertad de acción a las entidades de base. FAGE hace coincidir su protesta con el paro del AND.

SEPTIEMBRE

6. Reunión del AND con el Ministro Malek.
15. Anuncio sobre salarios del ministro Malek.
19. Reunión del AND con los Ministros de Educación y Bienestar Social.

Hasta el mes de mayo de 1973, la evolución del índice del costo de vida y el índice salarial del magisterio, evidenciaban notorias disparidades:

Año	Mes	Costo de vida	Índice básico
1971	Enero	2.344	920
	Julio	2.720	1.050
	Noviembre	2.921	1.150
1972	Enero	3.440	1.250
	Mayo	3.958	1.440
	Octubre	4.702	1.620
1973	Enero	5.615	2.025
	Mayo	6.882	2.350

NOVIEMBRE

23. Paro por 24 hs. por el régimen jubilatorio.

DICIEMBRE

Congreso Unificador de la Provincia de Buenos Aires, convocado por los distritos disidentes y otras agrupaciones de la provincia. (Pasó a cuarto intermedio hasta marzo).

1973

ENERO

15. Movilización de los maestros suplentes frente al Consejo Nacional de Educación, reclamando el pago de salarios atrasados (en algunos casos el atraso llegaba a un año).

FEBRERO

El Acuerdo de Nucleamientos Docentes realiza un Congreso en Tafí del Valle (Tucumán), con vistas a fijar su política en torno a la unificación sindical.

MARZO

- 16, 17 y 18. Congreso de CUTE, en la sede de Luz y Fuerza de Córdoba.

ABRIL

- 17 y 18. Paro por 48 hs. convocado por el AND y apoyado por la CUTE.
18. El AND amenaza con nuevos paros de 48 y 72 horas, para los meses de abril y mayo.
25 y 26. Paro por 48 hs., convocado por el AND y apoyado por la CUTE.

MAYO

4. Se levanta el paro por 72 horas, anunciado para el 8, 9 y 10.

JUNIO

8. Entrevista del AND con el ministro Taiana. El AND expresa sus coincidencias con las pautas educativas anunciadas por el Ministerio de Educación.

JULIO

4. El AND decreta el estado de alerta y movilización.

12. Se ocupa la sede de la Federación de Educadores Bonaerenses Domingo Faustino Sarmiento, como expresión de repudio a su conducción.

Los docentes de Capital se concentran frente al Congreso, con el apoyo del AND y la CUTE, para pedir la sanción parlamentaria del decreto jubilatorio.

21. El proyecto de establecer el sistema jubilatorio previsto por el art. 52 del Estatuto del Docente es aprobado por unanimidad en la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados.

AGOSTO

3. Un Congreso Unificador celebrado en Huerta Grande, acuerda la constitución inmediata de una organización sindical de carácter nacional. Participan 96 delegados de entidades pertenecientes a la CUTE y el AND.

SEPTIEMBRE

- 8, 9 y 10. Se constituye, en la Capital Federal, y como culminación de los Congresos Unificadores llevados a cabo durante 1973, la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA).

REVISTA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

número 10 - octubre 1973

Polémica sobre Iván Illich:

L. Lombardo Radice, A. Monasta, R. Rosanda, R. Nassif

Didáctica o antididáctica:

S. Barco

Teoría de la educación y revolución:

G. García

Reportaje a Paulo Freire

Redacción y administración: Cuba 1940, Bs.As.

DESARROLLO ECONOMICO

Revista de Ciencias Sociales

Publicación trimestral del INSTITUTO DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL (IDES) Director: Torcuato S. Di Tella

Nº 51 Octubre-Diciembre 1973 Vol. 13

Gino Germani
El surgimiento del peronismo: el rol de los obreros y de los migrantes internos.

H. Carlos Quaglio y Mauricio Tenewicki
Algunas consideraciones sobre el "intercambio desigual"

Julio Berlinski
El proceso de ajuste de las finanzas provinciales en la Argentina

Carmelo Mesa Largo
Problemas estructurales, política económica y desarrollo en Cuba, 1959-1970.

Comunicaciones
Oscar Altimir
La distribución del ingreso y el empleo en el sector manufacturero argentino

Notas y comentarios
Mario S. Brodersohn
Sobre "Modernización y autoritarismo" y el estancamiento inflacionario argentino

REVISTA LITERAL

La palabra
El teatro
Los Mitos
Las Escenas
La política
Los textos
El tiempo
Diversos Espacios
Las Muecas
Los Gestos

German García - Luis Gusman - Josefina Ludmer - Osvaldo Lamborghini - Lorenzo Quintero - Julio Ludueña - Horacio Romeu - Ricardo Ortolas - Jorge Quiroga.

YA APARECIO

SUSCRIBASE

A

los libros

PARA UNA CRITICA POLITICA DE LA CULTURA

Tarifa de suscripción

Argentina 12 números \$ 60,00

América 12 números US\$ 13
Vía aérea US\$ 18

Europa 12 números US\$ 15
Vía aérea US\$ 21

Cheques y giros a la orden de LOS LIBROS, Tucumán 1427, 2º Piso of. 207, Buenos Aires.

Salud mental : ideología y poder

Hugo Mario Vezzetti



El campo de la Salud Mental (SM) en Argentina, en una coyuntura social y política caracterizada por un auge de la lucha popular por la liberación que tiene su expresión en el campo de la producción científica y cultural, muestra una realidad contradictoria.

Por una parte, se intensifica el desarrollo de contradicciones particulares en el campo de la asistencia psiquiátrica y psicoterapéutica, relativas a sus marcos de referencia teóricos, técnicos e ideológicos, y se generan distintas expresiones, desigualmente eficaces, de crítica y cuestionamiento a los modelos y prácticas habituales.

Pero al mismo tiempo, las estructuras institucionales y políticas determinantes en la materia siguen incommoviblemente en manos de representantes de una tradición psiquiátrica que se asume como instrumento de control social, de "adaptación" y se orienta al logro coercitivo de consenso o, en su defecto, a la segregación y exclusión del desviado.

Sorteando los distintos cambios políticos que sufrió nuestro país en las últimas décadas, prácticamente son los mismos grupos de poder los que controlan la política en la materia, favorecidos por la descentralización y autarquía logradas en 1957 para el Instituto Nacional de Salud Mental (INSM).

No desarrollaremos en este trabajo un análisis político de estos grupos, de su historia, de sus proyectos y de los medios por los cuales ejercen ese poder, ya que ello requeriría caracterizar y desarrollar el campo de la política sanitaria glo-

bal, tarea que dejamos para trabajos ulteriores.

Nos concentraremos en desarrollar y explicitar un discurso ideológico que en una zona límite y marginal del sistema capitalista dependiente muestra con inusual transparencia la raíz política de su práctica y de sus instituciones.

El ámbito de la SM, tanto en sus prácticas como en su "saber" oficial (que abarca desde conceptos psiquiátricos habituales hasta criterios de salud y enfermedad mental), constituye un terreno privilegiado para el análisis de los mecanismos y prácticas ideológicas mediante los cuales se preserva y confirma la vigencia de un sistema social determinado en última instancia por relaciones de explotación.

Este análisis debe apuntar a la vez a los procesos mediante los cuales se inscriben internamente (vía organización familiar, por ejemplo) los núcleos de contradicción que estallan en la psicosis, y las prácticas institucionalizadas de exclusión y control de los afectados.

Es importante destacar que el sistema de producción capitalista no sólo produce mercancías, sino que produce un sistema de relaciones, en el cual las relaciones entre personas son reductibles a relaciones entre cosas. Produce formas de vínculos "personales" y relaciones sociales, y, lo más importante, organiza el lugar de los sujetos sociales determinándolos en última instancia por su lugar en la producción.

En esa misma medida, toda relación en el interior del sistema aparece configurada según el modo de propiedad de unos y desposeimiento de otros, según el modelo del poder de unos ejercido en la opresión de los otros.

Esto abre una problemática que no desarrollaremos aquí y que abarca tanto el análisis más global de las relaciones estructurales entre la "enfermedad mental" y las determinaciones económico-sociales, como el papel de los "agentes de socialización", que desde la familia tienden a operar como microsistemas reproductores de los individuos necesarios para la preservación y funcionamiento de un orden social y de una organización de las relaciones de producción.

La actual organización política administrativa de la SM muestra ya desde su origen el proyecto de segregarse del campo sanitario global para defender intereses de sector, encubriendo la necesidad de cambios profundos en la organización de la asistencia sanitaria en su conjunto que derivan de transformaciones determinantes en la estructura socio-económica y política del país.

En 1957 se constituye la Comisión Argentina Asesora de SM (CAA), que desde su origen brega por la descentralización del sector y lo consigue con la creación del INSM por el decreto 12.628/57.

Veamos algunos fundamentos de la posición de la CAA:

"Por otra parte, las nuevas autoridades de la Nación (se refiere a la "Revolución Libertadora") prometiéndole ocuparse de lo que era una cuestión candente para todos. Por imperio de los hechos quedó entonces planteado un problema teórico de singular trascendencia, que quienes constituimos luego la CAA no fuimos remisos en considerar: en la realidad argentina caracterizada por las magras sumas que el presupuesto general de gastos y recursos asigna a la protección efectiva de la salud y por la dispersión anárquica de medios y fondos, no quedaba otro camino que aceptar la segregación artificial del campo psiquiátrico del resto de la sanidad nacional."

[...] "La CAA no bien creada... se convirtió en un eficiente promotor de su instalación inmediata"¹ (se refiere al ISNM).

Más clara aún resulta la intención de ocultamiento de la raíz política —y no teórica— de las decisiones en materia sanitaria, en la siguiente propuesta de la IX Conferencia de Asistencia Psiquiátrica (1965):

"Obtención de mejores presupuestos venciendo la resistencia de las autoridades administrativas" (op. cit. p. 47, el subrayado es nuestro).

Como si el problema del presupuesto del Estado, cuyo eje de decisión pasa por la dependencia estructural del imperialismo yanqui, lo cual tiene su expresión en la sub-

ordinación a los organismos financieros internacionales, dependiera de cuestiones "administrativas".

Sin embargo, lo anterior no impide a la CAA mostrar su apoyo incondicional a los gobiernos de turno, especialmente militares.

En diciembre de 1962, dos meses después del derrocamiento de Frondizi, la CAA se dirige a la opinión pública para solicitar mayor presupuesto:

"Si en medio de la dramática situación asistencial de estos días, emite (la CAA) un juicio favorable de la acción de las autoridades que aún no han logrado resultados positivos, lo hace sólo porque cree que la censura sistemática e indiscriminada, sin la excepción que crea algunas actitudes, crea un factor lesivo para la salud mental de la población, acrecentando el escepticismo" (op. cit. pág. 71, el subrayado es nuestro).

El discurso ideológico de la "psiquiatría oficial", que controla las instituciones asistenciales, formativas y políticas más importantes, parte de la absolutización del orden social dado y hace de ese absoluto el marco valorativo de sus criterios y de sus prácticas:

La "Higiene Mental... es un conjunto de disciplinas tendientes a mejorar y conservar la SM. Es decir que no solamente sería Higiene Mental evitar la enfermedad mental sino también tratar de desarrollar las condiciones, las aptitudes de los individuos para su ajuste armonioso con el medio social"²

"En términos generales lo que podríamos llamar curación en un sentido de restitución total, de normalización total, no suele verse. Generalmente la persona que padece disturbios psíquicos puede darnos la satisfacción, si se readapta, si se capacita de adaptarse socialmente y de llevar una vida satisfactoria. Me parece que eso debe ser lo que nosotros podemos considerar como curación, aunque desde el punto de vista puramente médico podríamos encontrar fallas en ese individuo. En una palabra creo que la capacidad

* Miembro de la Tendencia PRACTICA REVOLUCIONARIA de Trabajadores de Salud Mental. Este agrupación constituye no sólo el marco de referencia político-ideológico sino el ámbito colectivo de producción y procesamiento de mi práctica específica.

¹ De la psiquiatría asilar a la psiquiatría social. 11 años de la Comisión Argentina Asesora de Salud Mental, Mar del Plata, 1967, p. 10. El subrayado es nuestro.

² Reportaje al doctor Mario Sbarbi, Presidente de la Liga Argentina de Higiene Mental, institución ligada a la SM en Argentina desde 1930. En: Revista Latinoamericana de Salud Mental, Nº 9. Junio de 1966, p. 155 y 157.

de adaptación al medio es el criterio más apto para considerar que una persona está curada".

En otras expresiones de este discurso aparece nítidamente destacada la función psiquiátrica como instrumento de control social, frente a edades "críticas" para el sistema, como la adolescencia, caracterizada por el tránsito de ingreso al sistema productivo, o frente a las "personalidades marginales", entre las cuales se incluye también a los exilados políticos:

"Aconsejar a las instituciones gubernamentales y no gubernamentales de todo tipo, cuyo quehacer atiende a los adolescentes, que actualicen permanentemente los aspectos informativos y formativos de los mismos, para que nosotros, los adultos, sirvamos de catalizadores del necesario proceso adaptativo del joven dentro del marco ideológico constituido por los valores immanentes de nuestra civilización." (De la psiquiatría asilar a la psiquiatría social, op. cit., p. 40; el subrayado es nuestro).

El servicio incondicional a las necesidades de organización y de producción del sistema capitalista se enuncia en diferentes pasajes. En su III Conferencia, la CAA propicia la creación del Instituto de Psicopatología del Trabajo para:

"...abocarse al estudio de las relaciones humanas en el trabajo. En este sentido debe esquetizar normas mínimas para promover la convivencia adecuada de los elementos humanos que integran la actividad laboral, garantizando resultados imparciales y científicamente fundados".

Nada se dice al respecto sobre la objetiva y significativa correlación entre desocupación, marginalidad y enfermedad mental³; ni sobre el engrosamiento del ejército industrial de reserva, resultado objetivo inherente al funcionamiento mismo del sistema capitalista y agravado por las condiciones de superexplotación desencadenadas por la brutal penetración imperialista. De este ejército de desocupados, amortiguador de las crisis inevitables en el interior del sistema capitalista, marginado en forma

más o menos permanente de la producción, surge la mayor parte de la población de los hospicios. Y todavía en estas instituciones se enjuga el déficit de recursos extrayendo beneficios aun de los despojados y marginados, mediante la explotación adicional de la fuerza de trabajo de los internados crónicos por remuneraciones que oscilan entre \$ 2.000 y \$ 4.000 m/n mensuales.

Todo ello legitimado por la función cómplice y justificadora de un "saber" que todo lo armoniza y lo embellece. Veamos si no algunas conclusiones de la CAA en la materia:

"Crear talleres protegidos para aquellas personas cuyas capacidades remanentes impidan el trabajo normal competitivo" (De la psiquiatría asilar a la psiquiatría social, op. cit., p. 44; el subrayado es nuestro).

"La inversión que ello demanda [se refiere al mejoramiento de las condiciones en los hospicios] tiene además del beneficio humanitario una fuerza útil e invisible para la comunidad, ya que permitiría una mejor y más rápida recuperación del enfermo, quien se transformaría nuevamente en persona capaz de producir" (Ibidem, p. 72; el subrayado es nuestro).

Casi como un lapsus que muestra contenidos habitualmente "latentes" en el pensamiento psiquiátrico de la derecha, merecen destacarse los siguientes párrafos, dedicados a una original problemática: "el obrero intelectual":

"Si se quiere obtener una sociedad mejor estratificada no se puede dejar a un lado, en la evolución y organización, a este tipo de obrero, ya que, sino, se tendrán técnicos que buscarán en posiciones filosóficas no occidentales, la posibilidad del respeto y ubicación que justamente les corresponde y que les está negada por un sistema semisocializado, que únicamente ha provocado desorden, y que, aunque existente siempre en una sociedad de cambio, nunca llega al extremo de que se corra el peligro de desintegrarla en tal forma... (así) se obtendrán pensadores que crearán riesgos sociales como resistencia a una organización que no sabe valorar y que mal distribuye sus riquezas".

"El angustiado obrero intelectual es al fin de todo también un hombre, que debe ser integrado a la sociedad

y... las modificaciones necesarias para un cambio deben nacer desde el criterio de valores con que está construida la sociedad occidental." (El subrayado es nuestro).

De la confusa redacción del artículo al que corresponden los párrafos precedentes, se destaca la preocupación del autor por las tentativas de integración de trabajo manual e intelectual, conjunción de lo disociado por el sistema que encierra el peligro de una radicalización política. La propuesta frente a este riesgo es el reaseguro económico e ideológico de los planteles de técnicos y supervisores intermedios, a través de la participación, a la vez, en los beneficios extraídos de la explotación de la clase obrera y en los "valores" de la civilización occidental.

En algunos tramos, la cruda raíz política de contenidos y propuestas aflora nítidamente.

La situación de los exilados políticos latinoamericanos perseguidos por regímenes dictatoriales de derecha en sus respectivos países, merece de la CAA la siguiente propuesta:

"Se propuso la integración de una comisión que contemple desde los distintos ángulos la situación de los exilados latinoamericanos en su calidad y condición de eventuales personalidades marginales". (De la psiquiatría asilar a la psiquiatría social, op. cit., p. 44).

Veamos algunas conclusiones de un integrante de esa comisión, conocido docente de la especialidad:

"Su actuación [del exilado] es dogmática y por consigna centrada por y para su causa e ideal político, dejando de lado mucho de la vida personal y privada. La certeza de poseer la verdad única y el aumento de su agresividad tornan difíciles las relaciones interpersonales y ocasionan disputas y revertas.

Deseos de revancha, venganza y odio van mirando su mente y corroyendo su mundo afectivo.

4 Fontanarrosa, Héctor Osvaldo: "El obrero intelectual", en: Revista Latinoamericana de Salud Mental, Nº 9, junio 1966, p. 132 y 133.

El artículo se suma al conjunto de voces que se elevaban contra el desorden de una democracia burguesa incapaz de contener las aspiraciones populares y que fuera definitivamente liquidada por el Onganismo.



Fuera del problema de su correcta adaptación e integración en el ambiente que los hace sufrir y los conduce a verdaderos desarrollos psicopáticos, uno de los peligros más importantes del cambio es el retorno a una vez conseguido el triunfo a sus patrias, ya que una vez en función de poder descargan sus odios y resentimientos acumulados sobre sus adversarios y parte del pueblo, constituyendo un círculo permanente generador de descomposición social".⁵

La claridad del párrafo y la transparencia de la intención política exigen de mayores comentarios. Aquí se opera por un reduccionismo psicologista⁶ que absolutiza la "vida

personal y privada", el ámbito de la individualidad como propiedad inviolable. Conocido recurso de pregonar la ficción de una vida personal al margen del sistema y de la lucha de clases, en un otro-lado que no se roza siquiera con la explotación y la miseria sobre la que se asienta la posibilidad misma de una apropiación individual. Sólo hay una "vida personal" capaz de deslizarse sin contradicciones con el sistema: la que se constituye en su sostén y se configura coherentemente con su ideología de mantenimiento.

Pero también aparecen otros contenidos conocidos entre los recursos ideológicos favoritos de la derecha. En primer lugar, la defensa del pluralismo y el eclecticismo contra el

fanatismo de la "verdad única". Luego, la represión de la agresión —al margen de su fundamento y de su sentido— como criterio de SM. Por último, la reducción del campo objetivo de la lucha política y de la acción revolucionaria a los sentimientos (odio, venganza) que puedan acompañarla.

En el campo de la SM, como en pocos, el papel del ideólogo que propone normas y valores adaptativos, se continúa en la acción práctica del técnico-psiquiatra que los impone por distintos medios, generalmente opresivos y coercitivos.

En última instancia, los contenidos ideológicos más representativos de los grupos de poder, en este campo, eluden el psicologismo para fundarse sobre una reducción biológica, de la cual derivan el criterio de relativa irreversibilidad de los síntomas, y las prácticas central o únicamente médicas de segregación opresiva y mutiladora.

A esta tradición principal corresponde la resistencia a la inclusión

3 Fundamentos para una política en salud mental. Tendencia PRACTICA REVOLUCIONARIA de Trabajadores de SM, julio 1973, edición mimeografiada, p. 3.

5 Doris Medina, Roberto: "El exilado político y la desadaptación", en: Revista Latinoamericana de Salud Mental, Nº 8, sin fecha, p. 5. Subrayado nuestro.

6 Tedesco, Juan Carlos: "Educación e ideología en Argentina", en: Los Libros, Nº 31, agosto-septiembre 1973; la lectura de este trabajo así como del conjunto de

trabajos de ese número de la revista citada —especialmente también García, Guillermo: "Pedagogía y Revolución"— descubre muy importantes paralelos en el funcionamiento ideológico de las instituciones educativas y de SM. Además de un estímulo para investigaciones más sistemáticas nos parece que abre un camino necesario de confluencia e intercambio en la producción de alternativas.

del psicólogo en el terreno de la SM, para evitar "la invasión de seres extraños a la medicina, dispuestos a desvirtuar toda su historia, su técnica y sus penosas conquistas".⁷

Los contenidos "científicos" correspondientes dejan ver con total evidencia el papel de un saber cómplice, construido sobre un único fundamento: la subordinación y justificación del orden establecido tomado como referente absoluto. La tradición, la solidez, ficticia de un tiempo detenido, la sacralización de los valores de una clase constituyen el núcleo de su sentido:

"Periódicamente la psiquiatría, como todos los cuerpos de doctrina enraizados en el pasado y con vieja historia, ha visto amenazada su existencia por la aparición de teorías revolucionarias dispuestas a cortar de cuajo toda su trayectoria y aspirando, además a reemplazarla. La historia de todas las disciplinas de la humanidad, mantiene un desarrollo unitario que termina incorporando, previa decantación, los minúsculos aportes que estas modas añaden a su acervo". (*Encrucijada actual de la psiquiatría*, op. cit. p. 21).

Compárese con las citas siguientes del pensador más explícito de la derecha, ideólogo del fascismo, quien escribía en 1895:

"Las ciencias biológicas han sufrido una gran transformación desde que la embriología ha demostrado la inmensa influencia del pasado en la evolución de los seres, y las ciencias históricas no lo serán menos cuando se extienda tal noción. Un pueblo es un organismo creado por el pasado creado por el pasado y que, como todo organismo, no puede modificarse sino por lentas acumulaciones hereditarias".

[...]

"Un pueblo no puede elegir sus instituciones a capricho, como no puede el individuo elegir el color de sus ojos o de sus cabellos. Las instituciones y los gobiernos son produc-

⁷ Iper, Omar J., Sisto, Carlos J.G., Dichiará, Juan B.: *Encrucijada actual de la psiquiatría*, Ed. ITEM, Bs.As., 1959, Advertencia previa. Esta obra estuvo destinada a fundamentar que el estudio y tratamiento de los "enfermos mentales" es de exclusiva atribución médica y debe estar vedado a los psicólogos, sector que comenzaba a presionar para insertarse en la organización asistencial, en la que aún hoy carece de status legal.

to de la raza; no son creadores de una época sino las creaciones de ella. Los pueblos no son gobernados como lo querrían sus caprichos de momento, sino, como lo exige su carácter. Es preciso el transcurso de siglos para formar un regimen político y siglos también para cambiarlo."⁸

Debe ser negada toda connotación de "crisis": la psiquiatría no se halla ni en crisis, ni en revolución, solo está en una *encrucijada* de la que sólo puede salir consolidándose en el cauce de su "tradición científico-natural" (Le Bon, op. cit. p. 51).

Ni siquiera puede aceptarse una consideración del "enfermo mental" como portador de un sentido sólo inteligible en su dimensión histórico-cultural. Freud significa para este discurso el comienzo posible de un desorden incompatible:

"Creo que Freud ha tenido, al pretender liberar al individuo de las responsabilidades, una influencia inconveniente en nuestra evolución social". (Reportaje citado al doctor Mario Sbarbi, p. 157; subrayado nuestro).

Se sostiene, con frecuencia, que la pretendida revolución en psiquiatría se iniciaría con Freud. En realidad corresponde a Freud la mayor parte del material especulativo con el cual la psiquiatría habría de iniciar el alejamiento de la medicina [...]

A Freud no le bastó el papel de terapeuta; además ambiciones mayores se sintió reformador de la psicología a la que esperaba revolucionar mediante su *psicoanálisis* y del que se creía inventor. Con la denominación que da a su método ya inicia la confusión ulterior en la psicología. Sabemos lo que significa en el comercio identificar el nombre con el producto. Freud en la opinión de vastos círculos, ha monopolizado, simplemente, con este nombre toda la psicología: "psicología es análisis de la psique; psicoanálisis soy yo (y el invento del nombre nadie se lo discute); ergo, yo soy la psicología". (*Encrucijada actual de la psiquiatría*, op. cit., p. 49-50; subrayado por los autores).

La descalificación del aporte freudiano recurre por igual al agravio y al disparate. No cabe ni siquiera el recurso a la "ortodoxia" mediante el

⁸ Le Bon, Gustavo: *Psicología de las multitudes*, Ed. Albatros, 1958, p. 90-91 y 95.

cuál las instituciones psicoanalíticas han neutralizado la potencialidad revolucionaria de la práctica y la teoría freudianas, asimilándola a conocidas recetas encubridoras de los conflictos en el interior del sistema capitalista.

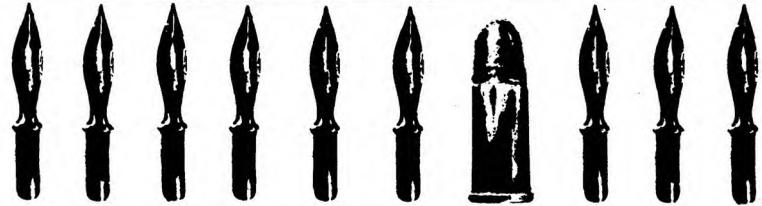
No es extraño que esta concepción "clásica" de la "ciencia psiquiátrica" se rebelde ante los crecientes intentos de salida a la comunidad. El problema aquí desborda el de un mero papel de ideólogos para afectar la defensa de las instituciones psiquiátricas (hospicios centralmente) que constituyen bastiones de su *poder real y material* a partir de los cuales se controla hoy la política del sector:

"No es casual, que esta psiquiatría cuya preocupación fue resolver el interrogante que al médico planteaba la enfermedad mental, no haya salido todavía de los hospitales y gabinetes de investigación; tampoco es casual que toda la proliferación de teorías psicológicas que en una u otra forma rehuyen al bisturí, al microscopio, al guardapolvo, al hospital (no en vano se autodenominan psiquiatría de extramuros), hayan encontrado eco solamente en las esferas del Arte y la Filosofía." (*Encrucijada actual de la psiquiatría*, op. cit. p. 55).

Lo expuesto constituye un tramo suficiente y significativo del discurso ideológico de la psiquiatría "oficial", de sus contenidos y criterios y de la nada sutil ligazón con instancias de poder afirmadas sólidamente en el control de instituciones asistenciales, universitarias y políticas.

Si hoy crece un movimiento de resistencia y cuestionamiento, hay una enseñanza central que extraer, bien conocida por la derecha: la lucha ideológica no es una mera "lucha de ideas", ni se afirma sobre un campo abstracto, sino sobre una lucha política por el control de las instituciones y aparatos de poder y de las prácticas y contenidos ideológicos correspondientes.

En esa perspectiva se inscribe este trabajo que pretende a la vez que señalar la necesidad de una tarea más extensa y sistemática de desmontaje y explicitación de las trampas ideológicas sobre las que se asienta la mayor parte de los contenidos y prácticas en SM, mostrar que el nivel *político* es determinante para cualquier tentativa de cambio.



SOMOS CONTEMPORANEOS COMPARTA NUESTRO TIEMPO

Balance de Hemingway

George Bataille, Harry Levin y otros.

La paz blanca

Robert Jaulin

En nombre de la ciencia

H. L. Nieburg

Lenin, ciencia y política

Nicolai Badaloni, Emilio Sereni, Antonio Pesenti

Teoría de la descolonización

Georges Balandier

Historia de un loco

José Giovanni

Acumulación y centralización del capital en la industria argentina

Elsa Cimillo, Edgardo Lifschitz, Eugenio Gastiazoro, Horacio Ciafardini, Mauricio Turkieh.

EDITORIAL TIEMPO CONTEMPORANEO



VIAMONTE 1453
TEL. 45-9640 BS. AS.

Ediciones LA ROSA BLINDADA

LUCHA DE CALLES, LUCHA DE CLASES
ELEMENTOS PARA SU ANALISIS
(CORDOBA 1971-1969)



Beba Balvé, Juan Carlos Marín, Miguel Murrís, Lidia Aufgang, Beatriz Balvé, Tomás Bar, Roberto Jacoby, Graciela Jacob.

La *lucha de calles* ya es práctica social en la Argentina. Para saber de qué se trata es necesario construir el camino a la interpretación, al análisis social global que conecte niveles políticos, económicos e ideológicos a partir de una perspectiva en la cual el interés apasionado por el avance de la clase obrera y de las masas vaya unido al conocimiento efectivo de los acontecimientos en toda su complejidad. Para penetrar estos niveles fue necesaria una paciente búsqueda y ordenación de materiales, provenientes de diarios, volantes, observación directa, entrevistas, estadísticas.

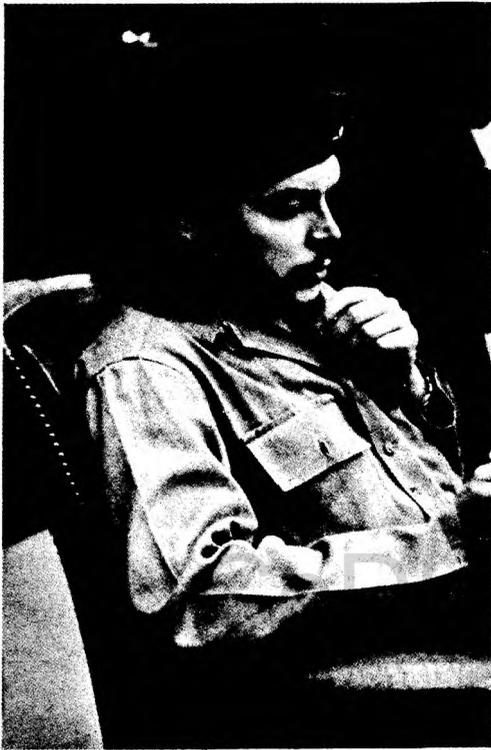
Lucha de calles, lucha de clases aparece casi inmediatamente que un nuevo gobierno reemplaza a la dictadura militar que dio origen, justamente, a las combativas movilizaciones populares, a partir de 1969. Si las elecciones del 11 de marzo de 1973 fueron posibles, se debió en gran medida a esas luchas callejeras que el proletariado y las masas populares iniciaron hace cuatro años en Córdoba.

LEON TROTSKI

- I. Una escuela de estrategia revolucionaria
- II. Cómo hicimos la revolución
- III. La Internacional y la guerra
- IV. Selección de escritos militares
- V. Mi vida

CINCO LIBROS FUNDAMENTALES DEL
CREADOR DEL EJERCITO ROJO

ediciones
del siglo



Sobre el guevarismo

Antonio Melis

El término "guevarismo" asumió en el lenguaje político corriente un significado restringido respecto de la compleja elaboración teórica de Ernesto Guevara, pasando a indicar sólo algunos aspectos de su pensamiento, vistos por lo general a través de la óptica deformante de las modas y las mitologías políticas. Aun cuando puede afirmarse que la vulgarización del Che dejó escapar los contenidos más vitales e innovadores de la reflexión del revolucionario argentino, no hay duda de que el "guevarismo" tuvo una fuerte presencia en las batallas y en los debates de estos años y en cuanto tal lo definiremos y analizaremos.

Respecto de la teorización de la guerrilla, el núcleo fundamental de los escritos del Che sobre ese tema se remite al planteamiento contenido en los escritos militares de Mao Tse-tung. Más bien se puede afirmar que Guevara lleva a cabo una relectura de la experiencia vivida por él en Cuba a través del filtro de la sistematización teórica de Mao. Ello resulta particularmente evidente para toda una serie de puntos: la creación de bases de apoyo para la guerra revolucionaria, la necesidad de invertir en el plano táctico las relaciones de fuerzas desfavorables en el plano estratégico, la concepción dialéctica de la relación entre guerrilla y guerra del pueblo, la distinción de tres fases fundamentales de la lucha (defensiva estratégica, equilibrio de fuerzas, contraofensiva estratégica), la necesidad de un vínculo muy estrecho entre guerrilleros y población, la polarización de las fuerzas campesinas en torno al objetivo de la reforma agraria, la relación justa entre disciplina y democracia en la organización de las tropas guerrilleras.

Junto a estas importantes coincidencias existe, no obstante, una divergencia sobre una cuestión decisiva: el rol del partido. Mientras en Mao es el partido revolucionario el que crea la guerrilla como su brazo armado, y en cada fase de la lucha se preocupa por hacer prevalecer la instancia política sobre la militar,

colocando la política en el primer puesto, en Guevara esta relación prácticamente se invierte: no es el partido el que construye el ejército guerrillero, sino que es la lucha armada la que crea las premisas para el nacimiento del partido. Es conocida la fórmula en la que Mao resumió llanamente su planteamiento: "Nuestro principio es: el Partido dirige el fusil, pero no debe permitirse nunca que el fusil dirija al Partido".

La ausencia de una teoría del Partido explica también la ausencia de un análisis preciso de las clases sociales, dirigida a individualizar los estratos revolucionarios, los sectores conquistables para la causa de la revolución, los enemigos del pueblo a neutralizar y a liquidar. También es verdad, por otra parte, que sería erróneo ignorar los aspectos políticos de la elaboración guevariana sobre la guerrilla: luego de un período de exaltación acrítica, durante el cual la indicación de la lucha armada apareció como una solución taumaturgica de las inmensas dificultades de la estrategia revolucionaria, se pasó a menudo a formas hiper-críticas y liquidadoras con respecto al Che, atribuyéndole una visión casi militarista de la guerrilla. Contra estas implicaciones debe reafirmarse la concepción guevariana del guerrillero como reformador social, ligado a un programa político de emancipación, así como debe subrayarse su insistencia en la necesidad de una formación ideológica de los combatientes.

La exasperación de la teoría de la guerrilla, más que a Guevara, pertenece a lo que podría definirse como "debrayismo", es decir al desarrollo extremo de la elaboración guevariana que llevó a cabo el joven militante francés Régis Debray: en efecto, es en Debray donde las opciones revolucionarias se cristalizan en una dialéctica reduccionista y banalizada entre lucha armada y lucha política. Por esta vía se pasa a una acentuación de los aspectos espontaneístas ya presentes en el Che para deslizarse hacia un culto tecnocrático del momento militar de la lucha, a expensas del análisis de clase y de la batalla teórica y política.

La teorización de la guerrilla se liga estrechamente a otro aspecto fundamental del "guevarismo" que ha impregnado los debates políticos de los últimos años: la propuesta

de una lucha a fondo contra el imperialismo, que tenga como fuerza propulsora a los pueblos oprimidos y el rechazo de la estrategia de la coexistencia pacífica. El punto de partida lo constituye la afirmación del carácter no excepcional de la experiencia cubana, si se excluyen algunos aspectos peculiares de la toma del poder y del pasaje del socialismo. Cuba debe convertirse en ejemplo y estímulo para todos los pueblos que rechazan la cristalización del mundo en esferas de influencia.

La referencia casi exclusiva a los países subdesarrollados como sujeto revolucionario, que vincula el "guevarismo" a ciertos aspectos de la ideología tercermundista, se origina en una sustancial desconfianza en el rol revolucionario de la clase obrera occidental. Según el Che, los obreros de los países imperialistas están perdiendo su espíritu internacionalista a causa de su tácita complicidad con la explotación de los países dependientes, lo cual compromete su capacidad de lucha en sus respectivos países.

El redescubrimiento del internacionalismo proletario constituye uno de los factores más importantes del arraigo político del "guevarismo", también porque va acompañado de la praxis consecuente del Che y es propuesta como la única estrategia válida al carácter mundial del sistema imperialista. Además, afirma la unidad antimperialista en polémica con las divergencias que dividen el movimiento obrero internacional, y que se polarizan en torno al conflicto China-URSS. Para Guevara esta controversia se reduce a un intercambio insensato de estocadas, a una serie de disquisiciones bizantinas cuyo único resultado es un irresponsable debilitamiento del frente antimperialista.

Los límites espontaneístas y voluntaristas, que observamos a propósito de la concepción del partido, vuelven a surgir en la posición asumida ante la confrontación histórica entre marxismo-leninismo y revisionismo moderno: la subestimación de la lucha ideológica, la incapacidad para llevar a cabo un análisis de clase profundo de este conflicto, congelan la concepción internacionalista del Che en una generosa utopía, destinada a quebrarse en los últimos años, al emerger con más claridad el

carácter antagonístico de la contradicción.

Hoy está en curso un vasto proceso de repensamiento crítico y autocrítico del "guevarismo", comenzando por América Latina, donde tuvo oportunidad de experimentarse en las formas más directas y militantes. Contra la tentativa revisionista de agitar los límites y los errores de la experiencia guevariana para realimentar la hipótesis de la alianza con las burguesías nacionales y de la vía electoral al socialismo, se abre camino una superación dialéctica y creadora del "guevarismo", con la revaloración de la lucha urbana, del trabajo político entre las masas campesinas, de la lucha ideológica y la elaboración teórica, del papel dirigente del partido revolucionario.

Otro es el discurso que hay que hacer para los países capitalistas, donde el "guevarismo" fue hábilmente utilizado en función antileoninista y antimaoísta por fuerzas sólidamente ancladas en la vía parlamentaria de los países en que operan, a las que les convino descargar la frustración de las ocasiones perdidas y de las revoluciones traicionadas en los pueblos del "Tercer Mundo". Frente a la imposibilidad probada de obtener crédito entre las masas agitando el escuálido modelo soviético, la línea de defensa del revisionismo occidental consistió en la utilización del "guevarismo" en esta forma diversionista y alienante. Para este fin han servido las tropas auxiliares del revisionismo, sobre todo las del PSIUP y las trotskistas, que por algún tiempo consiguieron el doble objetivo de oscurecer a los ojos de las masas la propuesta política de los comunistas chinos y difundir una rebeldía fácil tendiente a soluciones milagrosas.

La lucha dura y prolongada contra el sistema y contra el revisionismo, que constituye la última carta del sistema, sufrió un retraso que sólo hoy comienza a recuperarse, en la medida en que se afirma la urgencia de una reanudación de la elaboración teórica y del análisis de clase. En esta perspectiva también la gran figura de Ernesto Che Guevara, liberada de las escorias del "guevarismo", puede ser correctamente valorada en su función anticipadora de los términos en que hoy tiene lugar un enfrentamiento de clases a nivel mundial.

Este trabajo fue publicado en: *Ideología*, Nº 12, abril-junio 1970.

Libros distribuidos en Buenos Aires

Agosto - Setiembre - Octubre de 1973

CIENCIAS SOCIALES

Georges Balandier
Teoría de la descolonización. Las dinámicas sociales
Editorial Tiempo
Contemporáneo, Buenos Aires.

Dennis Gabor
Innovaciones científicas, tecnológicas y sociales
Editorial Universitaria,
Santiago de Chile, 174 págs.

Antonio García
Reforma agraria y dominación social en América Latina
SIAP, Buenos Aires,
297 págs.

Gino Germani, Torcuato S. Di Tella y Octavio Ianni
Populismo y contradicciones de clase en América Latina
Era, México, 150 págs.

G. Leclerc
Antropología y colonialismo
Comunicación, Barcelona
274 págs.

Excelente ensayo sobre la relación entre el surgimiento y la evolución de la antropología y el desarrollo del sistema colonial del imperialismo. Un nexo orgánico vincula la problemática de la antropología occidental —aun en sus temas más "desinteresados"— y la ta-

rea de la administración colonial.

Mora y Araujo, Kaplan, Lenin, Camilleri, Coleman, Selvin
Estadística y sociología
Trad. de Antonio Bonano
Ediciones Nueva Visión,
Buenos Aires, 184 págs.

Panaia, Lesser, Skupch
Estudios sobre los orígenes del peronismo
Siglo XXI, Argentina,
Buenos Aires, 164 págs.

Estudios sobre los orígenes del peronismo / 2



Quijano, Castells, Kaplan, Cardoso, Hardoy, CEPAL
Urbanización y dependencia en América Latina
SIAP, Buenos Aires,
372 págs.

Maxime Rodinson
Islam y capitalismo
Trad. de Marta Rojzman
Siglo XXI Argentina,
Buenos Aires, 288 págs.

El libro de Rodinson es tal vez la mejor, sino la primera, contribución realmente seria de la investigación marxista sobre la

problemática del mundo árabe.

Guillermo Terrera
El proceso de cambio en el grupo humano argentino
Instituto de Ciencias del Hombre, Buenos Aires,
155 págs.

Trevignani, Bertoni, Carri
Análisis económico y político de la dependencia
Guadalupé, Buenos Aires,
106 págs.

CINE

Eisenstein y otros
El arte de Charles Chaplin
Buenos Aires, Nueva Visión,
140 págs.

CRITICA LITERARIA

Fred Arias de la Canal
Intento de psicoanálisis de Juana Inés
Frente de Afirmación

Hispanista, México
129 págs.

Roland Barthes
El grado cero de la escritura, seguido de Nuevos ensayos críticos

Trad. de Nicolás Rosa
Siglo XXI Argentina,
Buenos Aires, 247 págs.
La Rochefoucauld, Chateaubriand, Proust, Flaubert y Pierre Loti tematizados en los ensayos escritos por Barthes entre 1961 y 1971, junto a un texto clave para la historia de la "nueva crítica" francesa.

Roland Barthes, Jean Starobinski y otros
Análisis estructural y exégesis bíblica

Trad. de María Teresa La Valle
Ediciones Megápolis,
Buenos Aires, 147 págs.
Precedidos por una introducción al método estructural de análisis del relato mítico, cuatro estudios —dos sobre el Antiguo Testamento y dos sobre el Nuevo— dan cuenta de las posibilidades del análisis inmanente y textual aplicado a la exégesis bíblica.

C. O'Brien
Albert Camus
Grijalbo, Barcelona,
150 págs.

Philippe Sollers, Christine Glucksmann y otros
Literatura e ideología
Comunicación, Barcelona,
262 págs.

ECONOMIA

Georg Steiner
Extraterritorial
Barral, Barcelona
236 págs.

C. Assadourian
Modos de producción, capitalismo y subdesarrollo en América Latina
Nueva Visión, Buenos Aires,
65 págs.

Cimillo, Lifschitz, Gastiazoro, Ciafardini, Turkieh
Acumulación y centralización del capital en la industria argentina
Editorial Tiempo
Contemporáneo, Buenos Aires.



F. Hinkelammert
La teoría clásica del imperialismo, el subdesarrollo y la acumulación socialista
Nueva Visión, Buenos Aires,
60 págs.

Kalman J. Cohen y Richard M. Cyert
Economía de empresas (Teoría de la firma)
Trad. de Anibal C. Leal
El Ateneo, Buenos Aires,
389 págs.

Seymour Melman
El capitalismo del Pentágono. La economía política de la guerra
Siglo XXI, México
395 págs.

P.A. Pounet
Control de gestión
Trad. Juan Jorge Thomas
El Ateneo, Buenos Aires,
129 págs.

Gordon Weil y Ian Davidson
La guerra del oro
Editorial Tiempo Nuevo,
Caracas.

EDUCACION

Gustavo F.J. Cirigliano
Universidad y pueblo
Librería del Colegio,
Buenos Aires,
145 págs.

Quien fuera funcionario de sucesivos gobiernos a partir de 1966, se esfuerza en vano por realizar una puesta al día política de sus ideas sobre educación y universidad.

J. R. Kidd
El proceso de aprendizaje. Cómo aprende el adulto
Trad. de Anibal Carlos Leal
El Ateneo, Buenos Aires
251 págs.

Stanley Elam comp.
La educación y la estructura del conocimiento. Investigaciones sobre el proceso del aprendizaje y la naturaleza de las disciplinas que integran el currículum
Trad. de María del Rosario Loares Arnáiz y Raúl Orayen
El Ateneo, Buenos Aires,
267 págs.

Ralph W. Tyler
Principios básicos del currículo
Troquel, Buenos Aires,
131 págs.

ENSAYO

Theodor Adorno
Consignas
Amorrortu, Buenos Aires
180 págs.

Consignas
Theodor Adorno
Amorrortu editores

Gordon Weil y Ian Davidson
La guerra del oro
Editorial Tiempo Nuevo,
Caracas.

Roger Garaudy
La alternativa
Editorial Tiempo Nuevo,
Caracas, 200 págs.

Max Horkheimer
Teoría crítica
Barral, Barcelona,
224 págs.

L. Paramio
Mito e ideología
Comunicación, Barcelona
111 págs.

FILOSOFIA

Alvarez, Bozal, Bilbatúa, Paramio y otros
Alienación e ideología. Metodología y dialéctica de los Grundrisse
Comunicación, Barcelona,
145 págs.

Gastón Bachelard
La filosofía del no
Amorrortu, Buenos Aires,
119 págs.
Reflexionando acerca de los desarrollos recientes de la física y la química contemporáneas, estudiando los intentos de apertura del pensamiento científico en tres dominios tan diferentes como son la categoría de sustancia, la intuición y la lógica, el autor de Psicoanálisis del fuego, define la epistemología como la conciencia que busca en la realidad aquello que contradice conocimientos anteriores.

Enrique D. Dussel
Para una ética de la liberación latinoamericana

tomo II
Siglo XXI, Argentina,
Buenos Aires, 244 págs.

Wilhelm Hennis
Política y filosofía práctica
Trad. de Rafael Gutiérrez Girardot
Sur, Buenos Aires,
157 págs.

Historia de la filosofía
(bajo la dirección de R. Brice Parain)

Del mundo romano al islam medieval
(vol. III)

Trad. de Pilar Muñoz,
José María Álvarez y
Pilar López Mañé
Siglo XXI, España, Madrid,
406 págs.

L. Kolakowski
Vigencia y caducidad de las tradiciones cristianas
Amorrortu, Buenos Aires,
152 págs.

G. Novack
Introducción a la lógica marxista
Pluma, Buenos Aires,
126 págs.

D. Pears
Wittgenstein
Grijalbo, Barcelona,
315 págs.

C. Piera, V. Bozal, L. Paramio y otros
Teoría y práctica teórica
Comunicación, Barcelona,
132 págs.

Juan Luis Segundo, S.J.
Masas y minorías en la dialéctica divina de la liberación
La Aurora, Buenos Aires,
110 págs.

HISTORIA

Rubén Bortnik
Historia elemental de los argentinos
Corregidor, Buenos Aires,
386 págs.

Jaime Eyzaguirre
Fisomía histórica de Chile
Editorial Universitaria,
Santiago de Chile
180 págs.

Jaime Eyzaguirre
La Logia Lautarina
Editorial Francisco de Aguirre,
Buenos Aires-Santiago de Chile,
233 págs.

Christopher Hill
El siglo de la revolución (1603-1714)
Ayuso, Barcelona,
388 págs.

Rubén Iscaró
Historia del movimiento sindical
2 tomos
Fundamentos, Buenos Aires,
286 págs.

J. Marzewski y P. Vilar
¿Qué es la historia cuantitativa?
Nueva Visión, Buenos Aires,
97 págs.

LINGÜÍSTICA Y COMUNICACIÓN

Lisa Block de Behar
El lenguaje de la publicidad
Siglo XXI Argentina,
Buenos Aires, 219 págs.
Dirigido en forma específica al estudio de la expresión verbal, el libro observa las singularidades lingüísticas registradas en el plano léxico, morfológico, sintáctico y fonológico que concurren a distinguir el mensaje publicitario como un sistema expresivo francamente autónomo.

Noam Chomsky
El análisis formal de los lenguajes naturales
Comunicación, Barcelona
145 págs.

Maury Green
Periodismo en TV
Trad. de Roberto Juan Walton
Troquel, Buenos Aires,
415 págs.

Ricardo C. Nosedá
El libro y la comunicación social
Troquel, Buenos Aires,
137 págs.

William L. Rivers y
Wilbur Schramm
Responsabilidad y comunicación de masas
Trad. de Andrés Pirk
Troquel, Buenos Aires,
362 págs.
Los autores describen tres posiciones ideológico-políticas frente a la producción de información: la autoritaria, la liberal y la soviética.

Analizan los criterios según los cuales se determinaría un nivel de objetividad y confiabilidad en el mensaje de los medios. Los apéndices proporcionan los códigos que

McLuhan:
OFICIAL COMUNICACIÓN
McLuhan:
OFICIAL COMUNICACIÓN
Y OTROS
McLuhan:
OFICIAL COMUNICACIÓN
Y OTROS
McLuhan:
OFICIAL COMUNICACIÓN
Y OTROS

legislan sobre los medios masivos en la sociedad norteamericana.

Gerald Emanuel Stern y otros
McLuhan: caliente y frío
Trad. de Horacio Laurora Sudamericana, Buenos Aires,
389 págs.

NARRATIVA EUROPEA

Gustave Flaubert
Bouvard y Pécuchet
Barral, Barcelona,
334 págs.

Graham Greene
Graham Greene
Sur, Buenos Aires,
326 págs.
Los ecos remotos del memorable Cónsul de Malcolm Lowry entreverados con los clichés de la "novela política" hacen del texto una involuntaria parodia que la habitual destesta narrativa de Greene no logra rescatar del tedio.

Elie Wiesel
Retratos y leyendas jasídicas
Trad. de Amalia Castro y Alberto Manguel
Ediciones de La Flor,
Buenos Aires, 250 págs.

NARRATIVA LATINOAMERICANA

José María Borghello
Que los niños huyan de mí
Ediciones Orión,
Buenos Aires, 172 págs.

Antonio Callado
Bat Don Juan
Trad. de Haydée M. Jofre Barroso
Ediciones de La Flor,
Buenos Aires, 230 págs.

Carlos Fuentes
Cuerpos y ofrendas
Alianza, Madrid
270 págs.

José Félix Fuenmayor
La muerte en la calle
Sudamericana, Buenos Aires
155 págs.



Jorge Ibargüengoitia
Los reimpagos de agosto.
Memorias de un general
Ediciones de La Flor,
Buenos Aires.

Enrique Lafourcade
En el fondo
Planeta, Barcelona, 1973

Clarice Lispector
Lazos de familia
Trad. de Haydée M. Jofre Barroso
Sudamericana, Buenos Aires
158 págs.

Enrique Medina
Sólo angeles
Corregidor, Buenos Aires
362 págs.

José Emilio Pacheco
Morirás lejos
Joaquín Mortiz, México,
137 págs.



Leopoldo Torre Nilsson
Del exilio
Ediciones de La Flor,
Buenos Aires, 94 págs.

POESÍA

Antología básica contemporánea de la poesía latinoamericana

Selección y presentación de Daniel Barros
Ediciones de La Flor,
Buenos Aires.

Hugo Diz
Contradicciones
Textos / collages
El lagrimal trifurca,
Rosario.

Gregorio H. de Laferrere
Mis cantos a la vida y a la muerte
Francisco A. Colombo,
Buenos Aires, 70 págs.

Gustavo Pereira
Los cuatro horizontes del cielo
Editorial de la Universidad de Oriente, Cumaná,
77 págs.

Arturo Usler-Pietri
Manos
Editorial Tiempo Nuevo,
Caracas, 120 págs.

Ricardo Zarak
Arma blanca
Ediciones Participación,
Panamá, 40 págs.

POLICIALES

José Giovanni
Historia de un loco
Editorial Tiempo
Contemporáneo, Buenos Aires.

Ros MacDonald
El nombre es Archer
Editorial Tiempo Nuevo,
Caracas, 296 págs.

POLÍTICA

Fidel Castro y Ernesto Guevara
Del subdesarrollo al socialismo
P.L.A., Santiago de Chile

Alberto Ciria
Estados Unidos nos mira
La Bastilla, Buenos Aires
258 págs.

Los cristianos y el socialismo
Siglo XXI Argentina,
Buenos Aires, 274 págs.
Textos que constituyen un eje de análisis sobre la diversidad de procesos latinoamericanos desde el ángulo de una decisión revolucionaria en el marco del cristianismo; son parte de un Encuentro realizado en diciembre de 1971 en Santiago de Chile.

China: antecedentes de la Revolución Cultural
Documentos
Ediciones de la Larga Marcha,
Buenos Aires, 220 págs.
Textos esenciales para comprender la confrontación actual entre marxismo revolucionario y revisionismo. Los documentos del P.C. de China no sólo marcan las diferentes etapas de su polémica con los soviéticos sino también la elaboración progresiva de una respuesta global a la alternativa de la restauración.

E. Farnsworth, R. Feinberg y E. Leenson
Chile: el bloque invisible
Periferia, Buenos Aires,
128 págs.

Abraham Guillén
La "élite" del poder en España
Aconcagua, Montevideo,
295 págs.

Alain Joxe
Las Fuerzas Armadas en el sistema político de Chile
Editorial Universitaria,
Santiago, 176 págs.

Lenin
El proletariado y la revolución democrática
Buenos Aires, Ediciones del Ceibo, 96 págs.



N. Guillermo Molinelli
La interpelación parlamentaria
Cyrano, Buenos Aires,
27 págs.

Juan Domingo Perón
Conceptos políticos
Ediciones Argentinas,
Buenos Aires, 158 págs.

Maurice Printon
Los bolcheviques y el control obrero. 1917-1921
Ruedo Ibérico, París,
149 págs.

Liber Seregni
Discursos
Arca, Montevideo,
150 págs.

José Stalin
El marxismo y el problema nacional
CEPE, Buenos Aires,
191 págs.

Juan José Torres
El Gral. Torres habla a Bolivia
Crisis, Buenos Aires
300 págs.

Maurice Zeitlin
La política revolucionaria y la clase obrera cubana
Trad. María Rosa Viganó de Bonacalza
Amorrortu Editores,
Buenos Aires, 311 págs.

R. Wollheim
Sigmund Freud
Grijalbo, Barcelona
340 págs.

PSICOLOGÍA

Harry Guntrip
El self en la teoría y la terapia psicoanalítica
Amorrortu, Buenos Aires
194 págs.
Siguiendo los ambigüos lineamientos del psicoanálisis norteamericano, el autor se interna en el camino de una terapia de adaptación que fortaleciendo el yo del paciente se ilusiona con los privilegios de una "relación normal" del sujeto con las personas y los objetos.

Seaborn Jones
Tratamiento o tortura
Trad. de Jorge L. García Venturini
Troquel, Buenos Aires,
396 págs.

Bernd Neumann
La identidad personal: autonomía y sumisión
Trad. de Hernando Car Carvajalino
Sur, Buenos Aires,
232 págs.

A partir de una perspectiva freudiana, Neumann estudia las manifestaciones autobiográficas, su génesis y tipología.

Geza Roheim
Psicoanálisis y antropología
Sudamericana, Buenos Aires,
660 págs.

Respondiendo al problema de la identidad estructural de culturas diversas, el autor refuta a la vez el dogma del determinismo y del relativismo cultural.

Ch. Rycroft
Wilhelm Reich
Grijalbo, Barcelona
340 págs.

Lucien Séve
Marxismo y teoría de la personalidad
Trad. de María Ana Payró de Bonfant
Amorrortu, Buenos Aires,
397 págs.

Paul Tournier
Aprendiendo a envejecer
Trad. de Ana Poliak de Goldar
La Aurora, Buenos Aires,
366 págs.

R. Wollheim
Sigmund Freud
Grijalbo, Barcelona
340 págs.

REVISTAS

La Bufanda del Sol
Revista del Frente Cultural
Número 5, junio de 1973,
Quito

Desarrollo Económico
Revista de Ciencias Sociales
nº 50, vol. 13, julio-
septiembre 1973
Instituto de Desarrollo
Económico y Social,
Buenos Aires

Estudios Internacionales
Revista del Instituto de
Estudios Internacionales
de la Universidad de Chile
a. VI, enero-marzo 1973,
nº 21

Sin nombre
Revista Trimestral Literaria
nº 4, a. III, vol. III
San Juan de Puerto Rico

TESTIMONIOS

Rosa Luxemburgo
Cartas de amor a León Jógiches
Trad. a partir de la versión francesa y selección de Piri Lugones
Ediciones de La Flor,
Buenos Aires,
231 págs.

Mujeres en la revolución
Entrevistas con Margaret Randall
Siglo XXI Argentina,
Buenos Aires, 356 págs.

Pola Negri
Memorias de una estrella
Traducción Marcelo Covián
Editorial Lumen,
Barcelona, 344 págs.

Rodolfo Walsh
Caso Statanowsky
Ediciones de La Flor,
Buenos Aires, 177 págs.

VARIOS

Humberto Constantini
Libro de Trelew
Granica Editor,
Buenos Aires, 61 págs.

Franz Mehring
Carlos Marx
Grijalbo, Barcelona,
545 págs.

Sun Tzu
El arte de la guerra
Trad. de Enrique Toomey
Sudamericana, Buenos Aires,
259 págs.
Según su prologuista, Liddell Hart, este tratado militar chino, escrito entre el 400 y el 320 a.C., "puede muy bien considerarse la esencia concentrada de la sabiduría en lo referente a la conducción de la guerra".

Gerard Walter
Lenin
Grijalbo, Barcelona,
488 págs.

XXI SIGLOS

Cordoba 2064 - Tel. 45-7609/46-9059

10 nuevos títulos de Siglo XXI

JACQUES LACAN
JACQUES ALAIN MILLER
SERGE LECLAIRE

- J. C. MILNER
IVES DUROUX
- Significante y sutura en el psicoanálisis.



ROLAND BARTHES

- El grado cero de la escritura seguido de Nuevos ensayos críticos.

HELGA GALLAS

- Teoría marxista de la literatura.

LISA BLOCK DE BEHAR

- El lenguaje de la publicidad.

PAULO FREIRE

- ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural.
- Los cristianos y el socialismo. Primer encuentro latinoamericano.

MARTA PANAIÁ
RICARDO LESSER
PEDRO SKUPCH

- Estudios sobre los orígenes del peronismo.
- El Diario del Che en Bolivia (10ª edición). Prólogo de Fidel Castro. Apéndice con nuevos documentos.

CUADERNOS DE PASADO Y PRESENTE

- Nº 41. GYORGY LUKACS
Revolución socialista y anti-parlamentarismo.
- Nº 42. ANTON PANNEKOEK
Lenin filósofo

REEDICIONES:

MONICA PERALTA RAMOS

- Etapas de acumulación y alianzas de clases en la Argentina (1930-1970)
2ª edición

EDUARDO GALEANO

- Las venas abiertas de América latina.
5ª edición.

QUINO

- A mi no me grite.
5ª edición.

F. E. CARDOSO
y E. FALETTO

- Dependencia y desarrollo en América latina.
7ª edición.

A. DORFMAN
y A. MATTELART

- Para leer al Pato Donald.
7ª edición.

PAULO FREIRE

- Pedagogía del oprimido.
8ª edición.



ARMAND MATTELART

- Agresión desde el espacio. Cultura y napalm en la era de los satélites.
2ª edición.

MARTA HARNECKER

- Los conceptos elementales del materialismo histórico.
23ª edición.

XXI siglo twentieth century argentina edit
Solicite catálogos editoriales e información por correo
Nombre: _____
Dirección: _____